

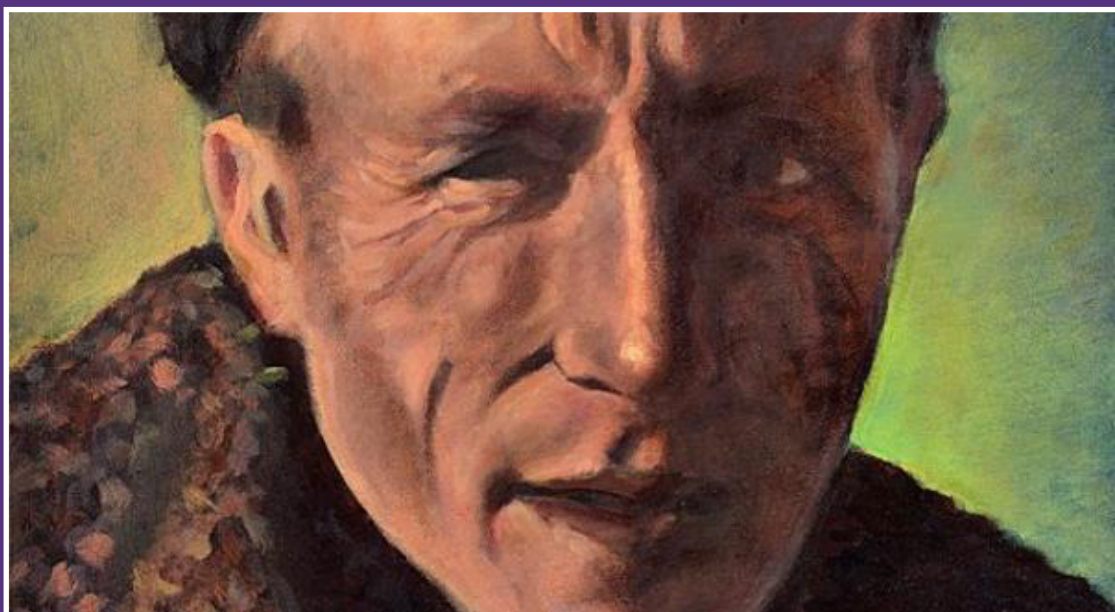
# CHRISTUS

Noviembre – Diciembre 2015

Revista de Teología, Ciencias Humanas y Pastoral

## Un profeta y un místico para el siglo XXI

60 años del fallecimiento de Teilhard de Chardin.  
Su pensamiento visto desde América Latina



**16** El hombre que pensó el universo  
Fray Betto

**26** El pensamiento de  
Pierre Teilhard de Chardin  
Agustín de la Herrán G.

**31** Un místico en comunión con el universo  
María Clara Lucchetti Bingemer

## CORRESPONSALES

### **Acapulco Guerrero**

Librería La Cruz  
Hidalgo #24B Zona Centro  
c.p.39300 Acapulco Guerrero  
Tel. 017444821855

### **Aguascalientes**

José Luis Jacques  
Tokio 207  
Fracc. del Valle 2a Sección  
20089 Aguascalientes, Ags.  
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

### **Baja California Norte**

David Ungerleider K.  
Ave. Centro Universitario 2501  
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)  
22200, Tijuana, B. C.  
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

### **Cuernavaca Morelos**

Librería Católica San José  
Hnas. Misioneras Cordimarianas  
Morelos 236 Norte  
C.P. 62000 Cuernavaca Morelos

### **Cuernavaca Morelos**

Catedral Libros  
Rayón #20 int. 9 Centro  
C.P. 62000 Cuernavaca Morelos  
Tel. 017773140682

### **Nuevo León**

Socorro Contreras  
Espinosa Ote. 851  
64000 Monterrey, N. L.  
Tel.: (81) 83 43 25 30

### **Puebla Pue.**

Universidad Iberoamericana Puebla  
Atención Publicaciones  
Boulevard Del niño Poblano 2901  
c.p.72197 Puebla  
Tel. 012222290700 ext. 62103

### **Uruapan Michoacán**

Librería San Ignacio  
Juan Ayala #4 Centro  
C.P. 60000 Uruapan Michoacán  
Tel. 014525270220

## CHRISTUS.

## TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

**Número 811** Año LXXVIII, noviembre – diciembre 2015.

**Director:** Raúl Cervera.

**Administrador:** Juan Carlos de la Fuente

**Consejo de Redacción:** Raúl Cervera, Gabriela Juárez Palacios, José Rosario Marroquín Farrera, Iván Merino, Sebastián Mier, Roberto Oliveros, Gerardo Fernández Ríos Martínez, Marilú Rojas Salazar, Sara San Martín Romero, Ángel Sánchez Campos, Pedro Zavala Ch.

**Consejo Asesor:** Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

**Coordinador del equipo operativo:** Tania Silva

**Diseño y Diagramación:** Juan Carlos de la Fuente.

**Suscripciones:** Tania Silva

**Para observaciones y sugerencias sobre**

**la revista, diríjase a Raúl Cervera:**

**rcervera49@yahoo.com**

**raul.cervera@christus.org.mx**

**Una publicación** del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

**Autorizado** por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$300.00, \$870.00 por tres años; para América Latina y África: 55 dls.; para otros países: 75 dls.

**Librería:** Orozco y Berra 186, Sta. María la Ribera, Cuauhtémoc, 06400, México, D. F.;

**Tel y Fax.:** 55 59 61 55

**Correspondencia:** Apdo. 2 bis, Centro 06000, México, D. F.

**Correo-e:** ventas@christus.org.mx /  
ventasrevistachristus@hotmail.com

**Página web:** http://www.christus.org.mx

**Impresa en:** Editorial Progreso, S.A. de C.V.

**Las opiniones expresadas** en la revista son responsabilidad de sus autores.

**Puede reproducirse** en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

**El Consejo de Redacción** se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.



CHRISTUS

# Índice

**Christus:  
noviembre-diciembre de 2015**

Título del número:  
Un profeta y un místico para el siglo XXI

Subtítulo: 60 años del fallecimiento  
de Teilhard de Chardin.  
Su pensamiento visto  
desde América Latina

## EDITORIAL

## SOCIEDAD Y CULTURA

- 4 **La pobreza y la desigualdad en México**  
Jorge Rocha

## CUADERNO

- 13 **La misa sobre el mundo**  
Teilhard de Chardin
- 16 **El hombre que pensó el universo**  
Fray Betto
- 20 **Recuerdo del entierro provisional  
de Teilhard**  
R. Haight
- 21 ***Damnatio memoriae: Teilhard de Chardin***  
José Antonio Calvo G.
- 26 **El pensamiento de  
Pierre Teilhard de Chardin**  
Agustín de la Herrán G.
- 31 **Un místico en comunión con el universo**  
María Clara Lucchetti Bingemer
- 37 **Contemplando a Teilhard de Chardin  
desde una perspectiva indígena asiática**  
Jojo M. Fung sj

## SOCIO-LÓGICAS

- 43 **El quebranto del régimen**  
Colectivo Zarza de Monterrey

## PAS-TORALES

- 45 **Ecología integral**  
Colectivo Zarza de Monterrey

- 47 **NO SÓLO DE PAN**  
Pedro Reyes Linares


# Editorial

Los gobiernos mexicanos, adheridos fervientemente a las tesis neoliberales, emprendieron desde hace más de tres décadas la estrategia de neutralizar a los grandes colectivos de trabajadores organizados que podían ofrecer algún grado de resistencia al proyecto gubernamental; tal es el caso de los sindicatos, por lo demás tradicionalmente sometidos en mayor o menor grado a través de las políticas corporativistas y la corrupción de los líderes «charros». De este modo, tesoneramente –hay que reconocerlo– los últimos gobiernos han ido golpeando a estos sectores, por ejemplo, a través de la doctrina de la flexibilización de las condiciones de trabajo para lograr un mayor competitividad, lanzada en la década de los 80 por las propias empresas, y la consiguiente derrota de la mayoría de las luchas defensivas de los trabajadores ante la nueva desregulación. La reforma de la Ley Federal de Trabajo, de diciembre de 2012, legalizó las políticas de flexibilización, lesivas en muchos sentidos para los y las trabajadoras. También se han ido sucediendo golpes directos destinados a neutralizar y aniquilar a los grandes sindicatos por diferentes medios, especialmente los que se han mostrado más críticos y combativos, por ejemplo, los petroleros, los telefonistas, los electricistas, los maestros y otros.

En este contexto, en los últimos años han ido surgiendo otras formas de lucha por parte de los estratos más afectados por las políticas neoliberales, configurando un conjunto amplio y heterogéneo de movimientos y organizaciones agrupados bajo la categoría de nuevos movimientos sociales. Entre éstos se encuentran, desde las familias afectadas por el incendio de la guardería ABC de Hermosillo, hasta las luchas de los padres de familia de los 43 estudiantes de la Normal de Ayotzinapa, desaparecidos en Iguala; pasando por los grupos solidarios con los migrantes; las organizaciones en

pro de justicia para las decenas de miles de asesinados y por la recuperación de las decenas de miles, también, de desaparecidos forzosamente; finalmente, de manera muy relevante, la defensa de los territorios por parte de comunidades campesinas e indígenas frente a las hordas del crimen organizado, los talamontes, y frente a la invasión por parte de empresas privadas muy disímiles, que pretenden la apertura de minas al aire libre, la construcción de presas y represas, carreteras y energía eólica, la posesión de la biomasa, etc. Se ha afirmado que uno de los rasgos que caracterizan a varias de estas iniciativas populares es que incluyen una visión crítica, no sólo de la regulación social capitalista, sino también de las alternativas fallidas a la misma -los así llamados socialismos reales- pues han logrado identificar nuevas formas de opresión, más allá de la extracción de plusvalía por parte del capital y, consecuentemente, abogan por un nuevo paradigma social.

Cuando se pregunta dónde aparece la Iglesia católica, en el contexto, tanto de la desastrosa situación de los estratos populares, como de las iniciativas de resistencia ante la misma, hay que afirmar que se encuentra al interior de éstas últimas, a saber, en la persona de miles de laicas y laicos que luchan, animados por su fe, hombro con hombro con hombres y mujeres de otros credos y otros sin credo alguno. Lástima que no se pueda decir lo mismo de la inmensa mayoría de los clérigos y de casi la totalidad de la alta jerarquía católica, que en muchos casos se ha exhibido como aliada de las fuerzas gubernamentales y los estratos pudientes. Lo que sí hay que tener presente es que todo va quedando registrado en la memoria de los pueblos.

Finalmente la buena noticia es que, así entendidas las cosas, la fe cristiana sigue siendo fuente de inspiración y dinamismo en la lucha por la paz –término muy traído y llevado últimamente-. En muchos casos se trata de luchas que atacan las raíces fundamentales de la violencia y no se quedan en meros paños calientes. Paradójicamente, hay ocasiones en que sólo una respuesta que ejerce ciertas formas de violencia es capaz de engendrar una paz duradera y justa. La actitud de ojos cerrados al hecho de la lucha de clases y el irenismo voluntarista y protagonístico que de ella se siguen no conducen a ninguna parte. 

# La pobreza y la desigualdad en México

Jorge Rocha  
Académico de la Universidad ITESO

A mediados del año 2015 la organización internacional Oxfam publicó un estudio sobre la escandalosa desigualdad que priva en el país. El documento en cuestión fue elaborado por el economista Gerardo Esquivel Hernández que nos muestra datos que resultan muy preocupantes para el país en esta materia tan importante. También a finales del mes de julio del presente año, la Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) presentó los datos sobre la pobreza en México para el año 2014. En este artículo de fin de año presentaré y analizaré la información que nos proporcionan estas instituciones para ponderar de forma más completa lo que está pasando en México al respecto de estos problemas sociales endémicos.

## Precisiones conceptuales

Pero antes de pasar a la información de estos valiosos documentos, es necesario hacer algunas precisiones y clarificaciones conceptuales.

La pobreza y sus diferentes tipologías son un fenómeno relacionado con la desigualdad, pero que no son la misma cosa. La primera tiene muchas definiciones, pero podemos

entenderla en términos muy generales como la incapacidad de las familias y de las personas para adquirir los satisfactores básicos, además de sufrir la carencia sistemática de algunos derechos y servicios que son considerados como fundamentales. Por otro lado, la desigualdad se entiende como la brecha que existe entre los grupos más ricos frente a los grupos sociales más pobres en una sociedad determinada. La desigualdad mide la distancia de recursos, de ingreso y de riqueza que hay entre las capas con mayores capacidades en una sociedad, frente a los que menos tienen. Estas definiciones nos ayudan a clarificar que puede hacer sociedades donde la pobreza no es un problema tan extendido, pero la desigualdad sí lo es, por ejemplo como Estados Unidos; o donde hay pobreza pero no desigualdad porque todos los miembros de esa sociedad son pobres (países como Haití cabrían en estos presupuestos), o como en el caso de México, países donde hay pobreza lacerante (55 millones de mexicanos) y también desigualdad.

Una de las fórmulas más extendidas internacionalmente para medir la desigualdad dentro de un país es el coeficiente de Gini, que tiene un valor entre cero y uno. Entre más cercano esté

el coeficiente de Gini de un país al número uno, será más desigual, al contrario, si su coeficiente es más cercano al cero, significa que es un país menos desigual. Con estas breves precisiones, ahora vamos al análisis de la información.

### ***Los datos de la desigualdad en México***

De acuerdo a Oxfam, para enero del año 2015 ochenta personas tenían una riqueza similar a la mitad de la población mundial, es decir, el problema de la desigualdad es un asunto extendido por todo el mundo, pero que se profundiza en algunos países como México. En el documento sobre la desigualdad en nuestro país se menciona que el 1% de las personas más ricas de México tienen un ingreso que corresponde 21% de los ingresos de todo el país. Dicho de otra forma, este grupo minoritario recibe uno de cada cinco pesos que ganan los trabajadores de México. Por otro lado, según el Global Wealth Report 2014, el 10% de las personas más ricas de nuestro país concentra el 64.4% de la riqueza nacional, es decir, uno de cada diez tiene como patrimonio dos terceras partes de la riqueza de México.

En el documento Esquivel retoma los datos de Wealth Insight que afirma que la riqueza de los millonarios mexicanos excede por mucho a las fortunas de otros en el resto del mundo. Por ejemplo entre los años 2007 y 2012 la cantidad de millonarios en nuestro país creció en 32%, mientras que en el resto del planeta disminuyó un 0.3% en el mismo periodo.

En el texto de Oxfam se retoman los datos de la Standardized World Income Inequality Database, que contiene información que data

desde el año 2008 al año 2012. México en este periodo tiene un coeficiente de Gini de 0.441, cuando el promedio de los 113 países que están en esta base de datos es de sólo 0.373. De acuerdo a esta información, si se ordenaran las naciones de esta base de datos de menor a mayor nivel de desigualdad, México ocuparía el lugar 87 de 113 países, es decir, el 76% del resto de los países de esta muestra presentan menor desigualdad de ingreso que nuestro país.

Ahora bien, de acuerdo con la base de datos del Banco Mundial conocida como World Development Indicators, que aglutina la información de 132 países y un periodo que va del año 2000 a la fecha, se afirma que México tiene un coeficiente de Gini de 0.483, mientras que el promedio de los otros 132 países es de sólo 0.404. Si nuevamente se hace el ejercicio de ordenar a los países por desigualdad ascendente, nuestro país ocupa el lugar 107 de 132; es decir, 80% de los demás países tienen menor desigualdad que el nuestro. En ambos casos, afirma Esquivel, México está dentro del 25% de los países con mayores niveles de desigualdad en el planeta.

### ***Los beneficiarios de la desigualdad***

Otro de los aspectos relevantes que contempla en documento de Oxfam sobre la desigualdad en México, es el análisis de las personas y los corporativos que tienen mayores ingresos y riqueza en nuestro país.

Esquivel afirma que el número de multimillonarios en México no ha crecido mucho en los últimos años y que al día de hoy son sólo 16 personas. La preocupación radica entonces en el incremento y en el tamaño de estas fortunas.

En el año de 1996 los montos de la riqueza de este selecto grupo de multimillonarios equivalían a \$25,600 millones de dólares, en nuestros días esta cantidad creció a \$142,900 millones de dólares, es decir, se incrementó en cinco veces en 20 años. En el año de 2002, la riqueza de los cuatro mexicanos más ricos representaba el 2% del Producto Interno Bruto (PIB); entre los años de 2003 y 2014 ese porcentaje subió al 9% del PIB.

De acuerdo al estudio de Oxfam, los cuatro multimillonarios más grandes en México son Carlos Slim, dueño de Grupo Carso y de Telmex; Germán Larrea y Alberto Bailleres que están en la industria minera; y Ricardo Salinas Pliego dueño de TV Azteca, Iusacell, Banco Azteca y de Electra. Esquivel señala que estos cuatro grandes multimillonarios han hecho sus fortunas a partir de sectores que fueron privatizados o están concesionados por parte del Gobierno y eso les generó ciertas ventajas que provocaron este enriquecimiento extraordinario.

Otro de los asuntos que retoma en texto de Oxfam es que en México la recaudación fiscal es muy desigual, ya que por la manera como se cobran los impuestos, los grandes millonarios del país no han contribuido con el fisco de la misma forma como lo hacen los ciudadanos comunes, ya que proporcionalmente las clases medias y los pobres aportan más a las arcas del Estado que estos grandes multimillonarios. En otras naciones el impuesto sobre la renta (al trabajo) es proporcionalmente más grande para los que más ganan, sin embargo en nuestro país esta contribución no es así, y sí además existen muchas formas para eximirse de pagar impuestos, esta situación provoca esta enorme desigualdad.

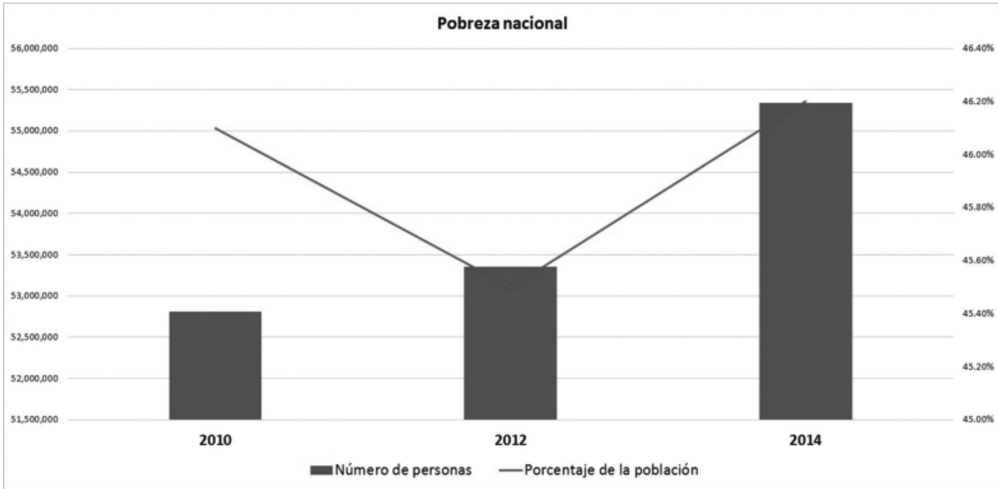
Esta asunto sin duda resulta sumamente preocupante y demuestra una vez más que el modelo económico implementado en México desde principios de los años ochenta (neoliberalismo) y que han seguido a pie juntillas los últimos seis presidentes de México (desde Miguel de la Madrid hasta Enrique Peña Nieto) no ha resuelto el problema de la pobreza endémica, pero si ha generado a un pequeño grupo de personas que aglutinan buena parte de la riqueza nacional y por ende ha colocado a México como uno de los países más desiguales del mundo.

Análisis de los resultados de Coneval sobre la pobreza en México

A mediados de este año como ya decía, Coneval presentó los resultados de la medición de la pobreza para el periodo que comprende entre los años 2012 y 2014. Si tuviéramos que definir de forma sintética lo que pasó en materia de pobreza en este periodo de tiempo, podemos afirmar que en México hay más pobres y que la pobreza extrema disminuyó muy poco, esto de acuerdo a los resultados a nivel nacional, si hacemos un análisis por entidades federativas hay estados donde la pobreza aumenta y otros que tuvieron avances importantes.

### ***Pobreza a nivel nacional***

La tabla que se muestra a continuación muestra el desarrollo y la evolución de la pobreza a nivel nacional en número de personas y en porcentaje de población desde el año 2010 al año 2014.



Gráfica 1. Pobreza nacional

Año	Número de personas	Porcentaje de la población
2010	52,813,000	46.1%
2012	53,349,900	45.5%
2014	55,341,600	46.2%

Esta misma información se muestra en la siguiente gráfica:

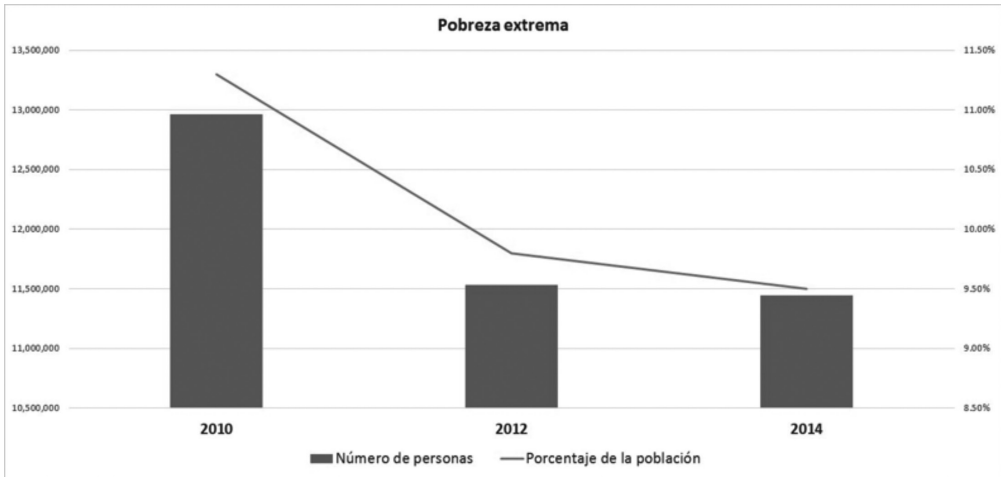
Como podemos ver el número de personas en pobreza se ha seguido incrementando a lo largo de estos años y sobresale que de la última medición en el año 2012 al año pasado (2014), los pobres son casi dos millones de personas más. Además, en términos relativos el año 2014 es el peor de todos ya que representa el mayor porcentaje de pobres frente a la totalidad de la población desde el año 2010.

En cuanto a la pobreza extrema los datos son los siguientes:

Año	Número de personas	Porcentaje de la población
2010	12,964,700	11.3%
2012	11,529,000	9.8%
2014	11,442,300	9.5%

En cuanto a este tipo de pobreza podemos observar que hay una disminución progresiva de los pobres extremos en México, sin embargo si comparamos los datos del año 2012 al 2014 la población que abandonó esta situación fueron sólo 87 mil personas, que representan tres décimas porcentuales menos. Es decir, en los últimos años si hay mejoras pero estas son muy poco significativas aún para el tamaño de este problema.

Gráfica 2. Pobreza extrema



Si cruzamos los datos anteriores podemos decir que las estrategias de combate a la pobreza en México han logrado sacar de la pobreza extrema a muy pocas personas, sin embargo no han podido contener el crecimiento de los pobres en el país. Dicho de otra forma, en el año 2014 tuvimos casi dos millones de pobres más y 87 mil pobres extremos menos. Sin duda el balance no es para echar las campanas al vuelo y más bien resulta preocupante ya que persiste este problema sistémico y estructural.

### Pobreza en los estados

Para analizar de mejor manera la situación de la pobreza en el país, es necesario observar el desempeño de los estados, a continuación se presentan los datos de los seis mejores y de los seis peores estados en materia de pobreza de acuerdo a los resultados del año 2014 de Coneval. A continuación se presenta la siguiente tabla.

**Tabla 3. Evolución de la pobreza en las entidades federativas (los seis mejores estados y los seis peores estados)**

Estado	Pobreza 2014-2012	Pobreza extrema 2014-2012
Nayarit	-11.7%	-26.4%
Durango	-11.3%	-27.4%
Nuevo León	-9.7%	-43.2%
Jalisco	-8.9%	-43.2%
Aguascalientes	-5.3%	-36.4%
Querétaro	-4.5%	-22.9%
Sinaloa	10.6%	19.7%
Michoacán	10.7%	-1.3%
Coahuila	10.8%	18.4%
Veracruz	11.9%	22.1%
Edo de México	12.8%	27.6%
Morelos	17.8%	27.4%

Como se puede ver los estados que mejores resultados obtuvieron en el combate a la pobreza en el periodo entre 2012 y 2014 fueron Nayarit, Durango, Nuevo León, Jalisco, Aguascalientes y Querétaro. Las entidades donde la pobreza creció más en este bienio fueron Morelos, Estado de México, Veracruz, Coahuila, Michoacán y Sinaloa.

Como se puede observar los avances que tuvieron algunos estados del país no pudieron compensar el crecimiento de la pobreza en otras regiones.

### *Algunas reflexiones sobre la desigualdad y la pobreza*

Una sociedad con un grado tan alto de desigualdad y de pobreza sistemática está condenada al fracaso, ya que es incapaz de procurar el bienestar para la mayor parte de sus ciudadanos y deja como resultado que algunos pocos de sus miembros son los grandes ganadores del modelo económico, mientras las grandes mayorías son las resignadas perdedoras. Cuando se considera que un país ha entrado en el camino del desarrollo, es porque logra que una buena parte de sus miembros alcanzan una calidad de vida suficiente. No se trata entonces que una nación se empeñe en conseguir que algunos pocos se enriquezcan en demasía, si no que todos tenga lo suficiente. Una sociedad desigual y empobrecida se convierte en la mejor plataforma para la aparición de fuertes conflictos sociales, ya que el mito neoliberal de que primero hay que generar riqueza para luego distribuirla es eso, sólo un mito. El caso de México en este sentido es ejemplar, ya que hemos crecido, pero la riqueza se concentró y no se distribuyó.

De acuerdo a los datos anteriores, podemos plantear las siguientes conclusiones preliminares:

- a) La pobreza en México persiste como un problema sistémico y estructural ya que el número de pobres sigue aumentando, salvo algunos avances pequeños y poco significativos. Esto vuelve a poner en tela de juicio las políticas económicas y de desarrollo del gobierno federal que no logran resolver este grave problema. Una vez más se comprueba que el neoliberalismo es un modelo económico que perpetua la pobreza.
- b) Las políticas nacionales y los programas sociales de combate a la pobreza no han funcionado ya que no han dado los resultados esperados a nivel nacional. Esto es una evidencia más de que los programas como la “Cruzada Nacional contra el Hambre” tienen que evaluarse para reestructurarlos y que den mejores resultados, aunque en pobreza extrema hay avances muy modestos, no son de ninguna manera los necesarios para convertirse en una solución de fondo a este problema.
- c) Los avances en materia de pobreza son muy desiguales de acuerdo a cada entidad federativa, mientras algunos estados presentan resultados positivos que están fuera de duda, hay regiones donde el crecimiento de la pobreza resulta incontenible. Dicho de otra forma, se acentúa la dinámica de regiones “ganadoras” y regiones “perdedoras” en cuanto al problema de la pobreza.



d) El modelo económico predominante es poco eficaz en materia de combate a la pobreza, pero sí ha dado resultados en el incremento de la riqueza de algunos grupos sociales, con lo que se puede afirmar que la desigualdad es un grave problema nacional acentuado por las políticas económicas neoliberales.

e) En cuanto a la metodología utilizada por Coneval es necesario incorporar elementos cualitativos para verificar lo que algunas corrientes de pensamiento proponen como el bienestar subjetivo y no quedarse sólo con los datos numéricos.

### ***Posdata***

Es necesario señalar que los datos de Coneval y de Oxfam no incorporan aun lo que está pasando en México en materia económica durante el año que está por terminar, si a lo anterior añadimos la severa depreciación del peso frente al dólar (que ya casi llegaba a los 17 pesos por cada billete verde al momento de escribir este texto), la caída en los precios del petróleo que están a la mitad de lo que estuvieron durante el año 2014 y de que la reforma energética peñanietista no está dando los resultados que propuso el presidente, podríamos decir que es posible que el problema de la pobreza aumente y que la desigualdad se ensanche.

*Aprovecho estas líneas  
para desearles a los lectores de Christus  
una Feliz Navidad y  
un excelente año 2016. ☒*

# Introducción al Cuaderno


**E**n abril pasado se cumplieron 60 años del fallecimiento de Pierre Teilhard de Chardin. Este jesuita, de nacionalidad francesa, se desempeñó como paleontólogo, geólogo, filósofo y teólogo, y concibió una de las cosmovisiones más fascinantes publicadas hasta ese momento, en la que presenta el universo como un gran proceso evolutivo, impulsado por las energías «tangencial» y «radical», el cual parte de las partículas subatómicas y avanza, a través de las transformaciones de la materia y las sucesivas especies vivas, en un movimiento cada vez de mayor complejidad y conciencia, hasta la noósfera (el reino del pensamiento y la inteligencia), siempre bajo la atracción del Punto Omega («foco cósmico personalizante de unificación y de unión»), el cual constituye la culminación hacia la que marcha la historia.

Teilhard adoptó la teoría de la evolución como uno de los ejes de su grandiosa síntesis, pero lo hizo en una época en que el magisterio de la Iglesia católica permanecía anclado a una cosmovisión aristotélico-tomista de la realidad -¿todavía lo está?-, incapaz por ello de comprender y, mucho

menos, valorar las conquistas de la ciencia y de la técnica. En particular, la teoría de la evolución se encontraba relegada al estante de los libros prohibidos. De este modo el pensamiento y las obras de Teilhard fueron bloqueados sistemáticamente, de suerte que no fue sino hasta después de su muerte en 1955 que pudieron ver la luz. Sin embargo, los conocedores de su pensamiento sostienen que permeó el espíritu en el que se desarrollaron los trabajos del Concilio Vaticano II, impactó varios ámbitos del mundo intelectual latinoamericano, y ha contribuido poderosamente a continuar avanzando en los caminos del diálogo entre la fe y las ciencias.

El Papa Francisco ha establecido como uno de los ejes de su pontificado impulsar una estrategia de mayor flexibilidad, sobre todo disciplinar, en las actitudes de la Iglesia católica ante un conjunto de colectivos que, hasta el presente, han sido tratados con un rigor antievangélico por parte de las autoridades eclesiásticas. Entre los temas favoritos de los nuevos inquisidores se encuentran el estatus eclesial de los divorciados vueltos a casar, los métodos artificiales para prevenir el embarazo, la

diversidad sexual y de género, el aborto, la fecundación in vitro, la eutanasia y otros. La apertura a los valores de las sociedades contemporáneas, uno de los ejes centrales del Concilio Vaticano II, facilitada, entre otros factores, por la visión teilhardiana de la historia, representa una urgencia para la institución eclesiástica, so pena de perder toda capacidad de interlocución con los hombres y mujeres del presente.

Christus se suma al homenaje que la Asociación Ecuménica de Teólogos/as del Tercer Mundo (ASETT-EATWOT) ha querido montar en la Va Minga de Revistas Teológicas Latinoamericanas (2015). Los trabajos incluidos en este cuaderno permitirán a nuestras lectoras y lectores asomarse a la vida, a las principales aportaciones y, también, a los límites del pensamiento de este pensador revolucionario. 



# La misa sobre el mundo

## (Fragmento)

Teilhard de Chardin

### *Una vez más el Fuego ha penetrado la Tierra*

**N**o ha caído estrepitosamente, como un rayo sobre las montañas. ¿Acaso el Dueño tiene que forzar las puertas para entrar en su casa? Sin seísmos, sin truenos, aparece la llama que ha iluminado todas las cosas por dentro. Desde el corazón del menor de los átomos hasta la energía de las leyes más universales, ha invadido con total naturalidad, a cada individuo y en su conjunto, cada elemento, cada patrón, cada unión de nuestro Cosmos, tanto que podría creerse que éste se ha incendiado espontáneamente.

En cada nueva Humanidad que se hoy se engendra, el Verbo ha prolongado el acto sin fin de su nacimiento, y por la virtud de su inmersión en el seno del Mundo, las grandes aguas de la Materia, sin un escalofrío, han sido cargadas de vida. En apariencia nada se ha estremecido, bajo la inefable transformación. Sin embargo, misteriosa y realmente, al contacto con la palabra substancial, el Universo, inmensa Hostia, se ha hecho Carne. A partir de entonces toda materia se ha encarnado, Dios, mío, por tu encarnación.

El Universo: hace ya mucho tiempo que había reconocido en nuestros pensamientos y nuestras experiencias humanas las extrañas

propiedades que hacen al Universo tan parecido a una carne...

Como la Carne, nos atrae el encanto que flota en el misterio de sus pliegues y la profundidad de sus ojos.

Como la Carne, se descompone y se disipa bajo el trabajo de nuestros análisis, de nuestras frustraciones y de su propia duración.

Como la Carne, no se le disfruta verdaderamente sino mediante el esfuerzo infinito por llegar siempre más allá de lo que no es concedido.

Señor, todos al nacer participamos de la herencia de dolor y esperanza que transmiten las generaciones y experimentamos la conjunción desconcertante de proximidad y de distancia. No hay nostalgia más desolada que la que hace llorar al hombre de irritación y de deseo en el regazo de la Presencia que flota impalpable y anónima, en todas las cosas y en su derredor, “¡Ay, si por acaso lo pudiera poseer!”

Señor, por la Consagración del Mundo, el fulgor y el perfume flotando en el Universo asumen en este momento cuerpo y rostro en Tí. Lo que vislumbraba mi pensamiento titubeante, lo que reclamaba mi corazón por

un deseo inverosímil, me lo has regalado con esplendidez. Las creaturas no son no sólo solidarias entre ellas de modo que ninguna pueda existir sin las que la rodean. Están todas consolidadas en un único centro real. En definitiva, una única Vida verdadera recibida en común les otorga su consistencia y su unidad.

Dios Mío, ¡destraba por la audacia de tu Revelación la timidez de un pensamiento pueril que no se atreve a concebir nada más dilatado, ni más viviente en el mundo, que la perfección miserable de nuestro organismo humano! En el camino de una comprensión más osada del Universo, los hijos del siglo aventajan habitualmente a los maestros de Israel. Señor Jesús (en quien todas las cosas encuentran su consistencia), revélate por fin a quienes te aman, como el Alma superior y el Solar físico de la Creación. ¿Él está en tu vida, no lo ves? Si yo no pudiera creer que tu presencia real anima, aligera, caldea la menor de las energías que me penetran o me tocan, ¿acaso no moriría yo de frío, aterido en los resquicios de mi ser?

¡Gracias, Dios mío, por haber conducido mi mirada, de mil maneras, hasta hacerme descubrir la inmensa simplicidad de las Cosas! Gradualmente las aspiraciones que has depositado en mí cuando era todavía un niño han ido creciendo irresistiblemente. Me has hecho pasar las órbitas progresivas gracias a la influencia de amigos excepcionales, que se encontraron en puntos claves de la ruta para esclarecer y fortificar mi espíritu. Al despertar de iniciaciones terribles y dulces he llegado a no poder nada ver ni respirar fuera del medio en el cual todo no es nada más que Uno.

Tu Vida acaba de sobrevenir con fuerza desbordante en el Sacramento del Mundo, y por

eso gustaré, con una conciencia exasperada, la fuerte y calma embriaguez de una visión de la que no puedo agotar la coherencia y las armonías.

En presencia de y dentro del mundo asimilado por tu carne, devenido tu carne no experimento ni la absorción del monismo ávido de fundirse en la unidad de las cosas, ni la emoción del pagano prosternado a los pies de una divinidad tangible, ni el abandono pasivo del quietista acunado al antojo de las energías místicas.

Tomando de cada una de estas corrientes algo de su energía sin optar por ninguna, tu Presencia universal me dispone en una admirable síntesis en la cual se asocian, corrigiéndose, las tres pasiones más formidables que puedan jamás desencadenarse en un corazón humano.

Como el monista me sumerjo en la Unidad total, pero la Unidad que me recibe es tan perfecta que en ella descubro, perdiéndome, el último acabamiento de mi individualidad.

Como el pagano adoro un Dios tangible, llego a palpar a ese Dios en toda la superficie y en toda la profundidad del Mundo de la Materia a la que estoy ligado. Pero para atraparlo como yo quisiera (o simplemente para seguir tocándolo) tengo que desplazarme cada vez más lejos, a través y más allá de toda tentativa, sin poder jamás descansar en nada, transportado incesantemente por las creaturas, dejándolas por el camino, en continua acogida y en constante abandono.

Como el quietista, me dejo acunar deliciosamente por la divina Fantasía. Sabiendo, sin

embargo que la Voluntad divina no me será revelada en un abrir y cerrar de ojos, sino al llegar al extremo de mi esfuerzo. No tocaré a Dios en la materia, como Jacob, sino cuando haya sido vencido por él.


Me ha sido manifestado el Objeto definitivo, total, sobre el cual se ha despertado mi naturaleza. Las potencias de mi ser se ponen a vibrar espontáneamente siguiendo una Nota Única, increíblemente rica, donde no distingo, unidas sin esfuerzo, las tendencias más opuestas: la exaltación del obrar y la alegría del padecer; la voluptuosidad de poseer y la fiebre de desechar; el orgullo de crecer y el bienestar de desaparecer en alguien más grande que uno mismo.

Rico de la savia del Mundo, asciendo hacia el Espíritu que me sonríe después de cada conquista, vestido con el esplendor concreto del Universo. No sabría decir, perdido en el misterio de la Carne divina, cual es la más esplendorosa de las bienaventuranzas: haber encontrado el Verbo para dominar la Materia, o poseer la Materia para alcanzar y abismarse en la luz de Dios.

Señor, haz que tu habitación bajo las Especies universales se convierta verdaderamente en una Presencia real y no sea solamente querida y acariciada por mí como el fruto de una especulación filosófica. Querámoslo o no, por tu poder y por derecho propio, te has encarnado en el Mundo, y nosotros vivimos adheridos a tí. Pero es necesario, y cuánto, que tú estés próximo de cada uno de nosotros. Por una parte todos estamos siendo conducidos al regazo de un idéntico Mundo. Por otra cada individuo constituye su pequeño Universo en el cual la Encarnación se realiza inde-



pendientemente, con intensidad de matices incommunicables. En nuestra plegaria en el altar pedimos, pues, que en la consagración el misterio se haga realidad para nosotros: “Para que sea para nosotros el Cuerpo y la Sangre... » Si creo firmemente que todo a mi alrededor es el Cuerpo y la sangre del Verbo, para mí (y en cierto modo sólo para mí mismo), se produce la maravillosa “Dianfanía”. Ella hace posible objetivamente que en la profundidad de todo acontecimiento y de todo elemento transparentemos el calor luminoso de un mismo Camino. La luz se apaga, todo se vuelve oscuro, todo se malogra apenas, desdichadamente, mi fe se debilita.

En la jornada que comienza, Señor, acabas de descender. Por los mismos acontecimientos que se preparan a nacer ¡todos acogemos aquella infinita diversidad en la graduación de tu Presencia! Concretamente te harás presente un poco, mucho, progresivamente, o de ningún modo en idénticas circunstancias que me habrán de comprometer tanto a mí como a mis hermanos. Para que hoy no me pueda dañar ningún veneno, para ninguna muerte me mate, para que ningún vino me aturda, para que en toda creatura te descubra y te sienta, Señor, haz que yo crea. 

# Teilhard:

## *el hombre que pensó el universo*

Fray Betto

Traducción de José Miguel Paz

**E**l domingo de Pascua, 10 de abril de 1955, en la comunidad de los jesuitas en Nueva York, el padre Pierre Teilhard de Chardin, de 73 años, se levantó de su silla para servirse un té. No consiguió llegar a la mesa. Un ataque cardiaco fulminante puso fin a su vida. En su entierro hubo dos o tres personas.

Para muchos, su muerte representaba un alivio, pues cesaría el movimiento de aquel cerebro poderoso. Como todos los que osan pensar con su propia cabeza, negándose a aceptar que la verdad es necesariamente hija de la autoridad, Teilhard tuvo un final solitario.

Pocos sabían que aquella cabeza que paró de pensar, fuera capaz de concebir una de las más comprensivas visiones del Universo, en el que todos los elementos se integran; desde las micro-partículas subatómicas a la atracción de toda la materia por el Punto Omega, que coronaría todos los procesos de la evolución de la naturaleza.

Esa grandiosa síntesis, registrada en libros y artículos –que durante su vida, sus superiores eclesiásticos nunca permitieron que fuesen publicados por miedo a un nuevo caso Galileo–, integra las más profundas in-

tuiciones espirituales con los más avanzados conceptos científicos, reduciendo la barrera que separa razón y fe. Su aportación va de la geología a la teología, pasando por la física, química, biología, paleontología y antropología. Publicada después de su muerte, la obra de Teilhard alcanzó, en la primera mitad de la década de 1960, una repercusión inesperada, figurando durante meses en las listas de best sellers de las principales ciudades de Europa y de Estados Unidos.

La renovación católica en el Concilio Vaticano II (1962-1965) tuvo sus entrelíneas marcadas por el pensamiento teilhardiano, que ayudó a la Iglesia a abrirse al diálogo con la ciencia e insertarse en el mundo moderno, abandonando su secular desconfianza en relación a las evidencias empíricas de la investigación científica y a la autonomía de la razón.

Nacido el 1º de mayo de 1881, en Auvergne –próximo a Clermont-Ferrand, en el centro de Francia–, Pierre Teilhard de Chardin fue el cuarto de los once hijos de una familia de la antigua nobleza. Su madre era nieta de Voltaire (1694-1778), que introdujo en Francia las teorías de Isaac Newton y combatió toda especie de superstición e intolerancia.

Desde pequeño Teilhard demostraba vivo interés por la región volcánica en que vivía. A los 11 años, ingresó en el colegio jesuita de Mongré, donde su mayor interés era una materia que no constaba en el currículo: la geología. Fascinado por las epístolas de San Pablo, y motivado por el “deseo de lo más perfecto”, o sea, de consagrarse por la vocación religiosa. Tuvo la suerte de encontrar un padre maestro que lo convenció de que el mejor servicio de Dios puede ser el amor a las piedras... En 1934 le escribiría:

La originalidad de mi creencia, de mi convicción, consiste en el hecho de que ella tiene sus raíces en dos dominios de la vida que, habitualmente, son considerados antagónicos. Por formación y educación intelectual, yo pertenezco a los hijos del cielo. Mas, por temperamento y por estudios profesionales, soy un hijo de la tierra. Colocado así, entre dos mundos, no establecí ninguna separación interior entre ellos. Dejé que estos dos mundos procediesen en plena libertad uno sobre el otro, en lo más profundo de mí mismo. (Je m'explique, p. 213-215).

El anticlericalismo reinante en Francia al inicio del siglo XX hace que el joven Teilhard fuese transferido a la Isla de Jersey, donde durante tres años estudió filosofía y teología. Seguidamente, lo enviaron al colegio de El Cairo como profesor de física y química. Se dejó entonces invadir por la mística oriental, que contribuyó a profundizar sus métodos de oración y la experiencia de intimidad con Dios, como Alguien a quien el creyente se entrega y se integra. Esa experiencia lo marcará para siempre, creando las bases de su visión unitaria del Universo.

De 1908 a 1912, estudió teología en Hastings, Inglaterra. El 24 de agosto de 1911 recibió la ordenación sacerdotal. Al año siguiente, cursó paleontología en el Museo de París, donde, por primera vez, entró en contacto con las ideas socialistas, a través de sus colegas de trabajo.

### *En la práctica, la teoría es otra*

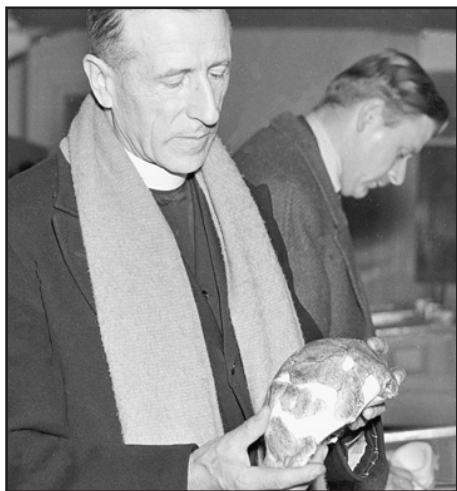
En 1913, Teilhard de Chardin realiza su primera expedición para investigar pinturas primitivas en cavernas de España. Fue en este momento cuando, a los 32 años, inmerso en la búsqueda del interior de la materia, descubre el amor a una mujer.

Estando desde la infancia –escribe en El Corazón de la Materia– procurando el corazón de la materia, era inevitable que, un día, yo me encontrase cara a cara con lo Femenino (...) *Me parece indiscutible que al hombre –igual al servicio de una causa o de Dios– no le es posible el acceso a la madurez y a la plenitud espiritual fuera de cualquier influencia sentimental que venga en él a sensibilizar la inteligencia y suscitar, por lo menos inicialmente, las potencias de amar.*

Nunca se supo, con certeza, quién fue la mujer que despertó el corazón del padre Teilhard. Por otra parte, ese tipo de curiosidad es propio de quien, afectivamente mal resuelto, se proyecta en la vida ajena, como los ávidos lectores de revistas que tratan entre bastidores de la vida de actores y actrices. O de aquellos que, como dice Jesús, están siempre prontos a denunciar la paja en el ojo ajeno, pero no son capaces de ver la viga en el propio.

Durante la guerra de 1914-1918 sirve como enfermero, y medita sobre el sentido de la catástrofe dentro de una visión mayor de la historia. En 1918, al afirmar su compromiso definitivo con la vida religiosa, al hacer los votos solemnes, declara que quiere destinar su sacerdocio “a divinizar las potencias de la Tierra”. Al año siguiente entra en contacto con Maurice Blondel (1861-1949), que vislumbraba lo sobrenatural emergiendo en la inmanencia y en la acción, y escribe *El Poder espiritual de la Materia*.

Se doctora en Ciencias en 1922, en la Sorbona, donde presenta la tesis sobre Los mamíferos del Eoceno inferior francés y sus situaciones. Pasa a enseñar geología en el Instituto Católico de París, hasta que en 1923, realiza su primer viaje a Tien-Tsin, China, donde permanece seis meses investigando en el Desierto de Ordos. Es cuando participa en el descubrimiento de un depósito de instrumentos paleolíticos, primera prueba de la existencia del hombre prehistórico al sur de aquella región china. Escribe entonces una de sus más bellas obras, *La Misa sobre el Mundo*.



China representa su ingreso no solamente en otra cultura, despojada del racionalismo occidental, sino también en otra sensibilidad de aprehensión de los fenómenos naturales e históricos. Teilhard como que se libera de la lógica cartesiana y de una espiritualidad donde las verdades que serán creadas tienden a predominar sobre la experiencia amorosa a ser vivida. Se rompe, a sus ojos, el límite que, en el pensamiento occidental, separa lo sagrado y lo profano. Toda la realidad se le presenta ahora diáfana, teofánica, como si inmanencia y trascendencia surgiesen a sus ojos en cristalina transparencia.

De vuelta a París en 1924, sus trabajos científicos adquieren fama, a punto de llenar los auditorios en que pronuncia conferencias. Sus superiores, preocupados con sus ideas, consideradas poco ortodoxas a los ojos de Roma, lo fuerzan a abandonar la cátedra del Instituto Católico de París y a retornar a China, en una especie de exilio involuntario.

De nuevo en Tien-Tsin, escribe *El Medio divino* y se integra a los círculos de científicos internacionales. En 1929, participa en el descubrimiento del Sinántropo en Chou-Kou-Tien, y pasa a preocuparse con el origen de la especie humana. A mediados de 1931, inicia un viaje científico de un año al Turkestán chino. En 1939 participa en expediciones a la India, Java y Birmania. “La ciencia me parece una finalidad cada vez menos suficiente para mi existencia”, admite. “*El verdadero interés de mi vida, hace mucho tiempo, es un cierto esfuerzo para descubrir Dios en el mundo.*” Comienza entonces a escribir su obra más famosa: *El Fenómeno Humano*.

## *Prohibido hablar*


En 1940, Japón invade China; y Alemania y Francia deflagran la Segunda Guerra Mundial. El Vaticano obliga a Teilhard a permanecer en Pekín hasta 1946, prohibiéndole publicar sus escritos y divulgar el resultado de sus investigaciones. Retorna a París en abril de 1946, dispuesto a “trabajar en la reconstrucción del espíritu”. Debate marxismo y existencialismo con Berdiaeff (1874-1948), filósofo ruso radicado en la capital francesa y tenido como uno de los inspiradores del existencialismo cristiano y del personalismo comunitario. Discute el valor espiritual del organismo humano con Gabriel Marcel (1889-1973), filósofo y dramaturgo francés que consideraba al hombre un peregrino de lo absoluto. Dialoga sobre el sentido de la materia con Lavalle (1883-1951), filósofo francés que trabajó en una filosofía de los valores.

El Colegio de Francia le ofrece una cátedra y él se dirige a Roma para pedir a sus superiores permiso para aceptarla y para publicar *El Fenómeno Humano*. Nada consigue, sino sólo el reconocimiento de la comunidad científica que, en 1951, le nombra miembro de la Academia de Ciencias de Francia.

El año anterior, el había escrito *El corazón de la materia*, su autobiografía intelectual y espiritual. Va África del Sur a la procura de los australopithecus. A continuación va a Nueva York, cuando sus superiores le ordenan volver a China, donde las expediciones científicas y las dificultades de comunicación no le permitían divulgar sus ideas.

En la misma época se realizan congresos sobre la evolución de la naturaleza, como el Simposio Católico de Quebec, en Canadá, al que él no fue invitado, y en el que participaron científicos ateos. Regresa a Francia en 1954, y se entusiasma por la experiencia de los sacerdotes obreros. Pero pocos meses después lo envían de nuevo a Estados Unidos, de donde jamás retornaría con vida.

Teilhard era miembro de la Compañía de Jesús, una orden religiosa que tiene como característica la fidelidad indiscutible al papa. Teilhard de Chardin sabe no confundir compromisos institucionales con oscurantismo intelectual. Buscó la verdad donde ella estuviese, en las piedras de las montañas o en los esqueletos de los ancestros de la raza humana, confiando de que la evidencia de la verdad es hija del tiempo. Por eso, fue censurado y callado, exiliado y marginado, pero no abandonó sus investigaciones y escribió convencido de que la posteridad le daría la razón; teniendo cuidado de confiar los originales de sus escritos a parientes y amigos con libertad de divulgar su obra. Obedeció sin conceder, luchando siempre por el derecho de publicar sus escritos.

En aquella época, tales litigios eran tratados entre bastidores eclesiásticos, sin que la prensa tuviese acceso o interés en difundirlos. La lectura de las cartas de Teilhard demuestran que, solitario en su lucha, no se dejó abatir, pues supo transformar las limitaciones en ascesis purificadora, como quien se deja transportar a otro nivel de valoración de los hechos, y reconocer que la profecía es como un espejo en el que siempre se refleja la mala conciencia del poder. 

# *Recuerdo del* **entierro provisional de Teilhard** *en St. Andrew-on-Hudson*

Roger Haight, S.J.  
Union Theological Seminary (NY)


**E**l martes 12 de abril 1955, era un día lluvioso frío en Poukeepsie, a unos kilómetros al norte de Nueva York, río Hudson arriba. A última hora de la mañana se nos pidió a un grupo de nosotros, los novicios del noviciado jesuita de St. Andrew-on-Hudson, que nos reuniéramos en el claustro noreste de la parte de atrás del edificio a lo largo del lado de la iglesia. Aportamos así nuestra presencia en el funeral de Pierre Teilhard de Chardin sj, quien fue traído en un coche fúnebre desde la ciudad de Nueva York, después de una misa de réquiem, temprano en la mañana, en la Iglesia de San Ignacio de Loyola de Manhattan. Puedo asegurar que nadie entre los novicios sabía quién era Pierre Teilhard de Chardin, aparte de que era un jesuita francés que vivía entonces en Nueva York.

Esta fue la única vez en mis cuatro años en St. Andrew (1954-1958) que se pidió a los novicios o estudiantes acompañar a un jesuita en su entierro. Fue algo de recordar, porque este jesuita destacaba en nuestra imaginación por ser francés, en vez de estadounidense. Como era poco habitual, ello añadió un halo de misterio sobre él.

Recuerdo especialmente la llovizna sombría de aquella mañana gris, todavía demasiado temprana en aquella primavera como para que

los árboles mostraran ningún brote. Recuerdo el coche fúnebre negro que se detuvo al lado de nosotros, los novicios, en el claustro, y la ropa negra y los paraguas negros que marcaron la escena. Según un diario oficial guardado en San Andrés, el P. Emmanuel de Breuvery sj, un economista francés en las Naciones Unidas, amigo de Pierre, fue uno de los jesuitas que acompañaron el cadáver desde Nueva York.

La parte trasera del coche fúnebre dio hacia la puerta de la cripta o mausoleo temporal en cuyos nichos eran colocados los jesuitas que murieron en el invierno, porque el suelo del terreno del cementerio todavía estaba congelado, y el enterramiento como tal tuvo que ser pospuesto hasta que llegó el deshielo de la primavera.

Nosotros quedamos viendo la escena un poco por encima, a una distancia de unos veinticinco metros. El cadáver del Padre Pierre fue transferido del coche fúnebre a uno de los nichos en la cripta que, por estar a la vuelta de la parte posterior de la capilla, quedaba fuera de nuestra línea de visión. El acto no pasó de 15 minutos después de la llegada del cadáver. Después nos fuimos a almorzar con la comunidad del seminario, como de costumbre. No vimos más de la celebración funeral. 

# *Damnatio memoriae:* *Teilhard de Chardin o la desaparición* *intelectual de un teólogo maldito\**

José Antonio Calvo Gómez  
Universidad de Salamanca  
jacalvo@usal.es

**E**l pensamiento de Teilhard de Chardin se empieza a conocer relativamente pronto en el mundo de la ciencia a partir de numerosas conferencias y artículos de revistas especializadas. El problema fundamental, incluso existencial, que le acucia, desde su condición cristiana, consiste en la integración de los descubrimientos que viene realizando dentro de la perspectiva global del que llamó “problema del hombre”. Ajeno a todo concordismo simplificador, pretende conciliar el dogma católico con las exigencias de la ciencia moderna.

A partir de 1955, se inicia la publicación de sus obras completas, respaldadas por científicos y filósofos de primer orden. Antes del 1957, como hemos anotado, ven la luz las obras *El fenómeno humano* (1955), *El grupo zoológico humano* (1956), *La aparición del hombre* (1956), *La visión del pasado* (1957), *Cartas de viaje* (1956-57) y *El medio divino* (1957).

Estos libros, que no tuvieron autorización para ser publicados en vida del autor, suscitan las correspondientes reservas teológicas y la revisión vaticana, que acaba con una condena general de su pensamiento.

Esta condena, no obstante, materializada en la carta de la Sagrada Congregación del Santo Oficio de 1957, viene pareja a la conquista de voluntades y adhesiones entre un amplio sector de teólogos católicos y no católicos, así como de personalidades del mundo filosófico y, sobre todo, científico.

En general, Teilhard de Chardin mantiene la tesis del “evolucionismo teleológico”, opuesto de igual manera a la concepción materialista de Darwin y del positivismo.

Su concepto cosmológico, en el que se integran algunos postulados del evolucionismo y se extiende a la realidad espiritual, refuta, no obstante, la interpretación materialista y mecanicista del universo creado. Se podría formular su fe en relación con el universo con las palabras de C. Bustos: “Creo que el universo es una evolución. Creo que la evolución va hacia el Espíritu. Creo que el Espíritu se realiza en algo personal. Creo que lo personal supremo es el Cristo universal.”

De esta manera, la materia originaria, según él, contiene ya en sí la “conciencia” como elemento organizativo, por el que la evolución se configura como un proceso no puramente mecanicista, sino teológico.

La evolución de la pre-vida (mundo inorgánico) a la vida (biosfera) tiende a la producción del mundo del hombre y del pensamiento (noosfera), como su culminación, añade. Pero el hombre no es el punto final. El universo, el hombre y su historia tienden a un “punto omega”: el Cristo cósmico, punto de unión de toda la humanidad (cristosfera).

Su pensamiento sobre la creación se cifra entonces en ese camino que media entre el caos original y el Cristo Omega, destino de todo lo creado. En este lugar, adelantando la opinión que el mundo y la Iglesia se haría de él, comenta Ruiz de la Peña que “Teilhard percibió con pasión y singular nitidez que no podía haber oposición entre los intereses del mundo y los de Dios y que el cristianismo tenía que tomar en serio el compromiso temporal si no quería quedar fuera del juego ante sus contemporáneos”<sup>1</sup>.

Su explicación sobre la creación resulta más accesible en los textos compilados bajo la categoría de Escritos del tiempo de guerra. Como apuntamos arriba, allí anota:

“En el comienzo, por tanto, existían los dos polos del ser, Dios y la multitud. Y Dios, sin embargo, se encontraba absolutamente solo, puesto que la multitud, soberanamente disociada, no existía. Desde toda la eternidad, Dios veía a sus pies, la sombra desparramada de su unidad y esa sombra, a pesar de consistir en una aptitud para producir algo, no era otro Dios, ya que por sí misma no era nada, no había sido jamás, ni habría podido ser nunca... Fue entonces cuando la unidad, desbordante de vida, entró en lucha, por medio de la creación, con lo múltiple inexistente que se oponía a ella como un contraste y un

desafío... el recién nacido emergió del fondo de la pluralidad...”<sup>2</sup>

Según Ruiz de la Peña, el propio Teilhard de Chardin se da cuenta de la coloración mítico dualista de esta representación:

*“no se me oculta que esta concepción de una especie de nada positiva, sujeto de la creación, suscita graves objeciones. Por inclinada del lado del no-ser que se la suponga, la cosa disociada... significa que el Creador ha encontrado fuera de sí un punto de apoyo, o al menos una reacción...”*<sup>3</sup>

Continúa luego con el problema de la libertad de Dios en el acto creador, muy distante de la Creatio ex nihilo católica:

“La creación no ha sido absolutamente gratuita, sino que representa una empresa de interés cuasi absoluto.” Y aunque también esto suscite dificultades, “¿es que es posible, sinceramente, evitar estos escollos?... Si queremos hacerle demasiado libre, o ejercitándose demasiado en el vacío, corremos el riesgo de convertirlo en ininteligible. ¿Por qué no habría de poder admirarse que la existencia necesaria de la unidad absoluta lleva consigo secundariamente ad extra, como una antítesis o una sombra, la aparición, en los antípodas de ser, de una infinita multiplicidad?”

En el tema de la temporalidad y del fin de la creación, agrega sobre la creación en el tiempo: “La evolución nos ha enseñado a ver las naturalezas como filiformes... por algo de sí mismo, todo se prolonga en alguna otra realidad preliminar... de ahí la irrepresentabilidad de un ser que tuviera la faz abierta a la nada temporal.”<sup>4</sup>

Ahora bien, nada de esto supone una eternidad del universo, continúa Ruiz de la Peña: “su carácter interminable no tiene nada de una infinitud...” Si un principio temporal del mundo es fenomenológicamente inasible, “de ahí no se sigue en manera alguna que carezca de objetividad la idea de un comienzo ontológico del universo.”

La obra en la que se concentra buena parte del pensamiento más novedoso de Teilhard de Chardin es *El fenómeno humano*, publicada a título póstumo en 1955, aunque la redacta a partir de 1939 y ve concluida en su literalidad en 1945, como hemos dejado anotado arriba.

El objeto de este trabajo no radica directamente en la explicación sobre su pensamiento, pero parece conveniente anotar algunos conceptos que faciliten la comprensión de la evolución posterior de su influencia en la sociedad civil y en la Iglesia.

Precisamente a partir de esa obra se pueden extraer algunos de los conceptos más importantes del pensamiento de Teilhard, que luego sólo se verán ampliados o matizados en los textos posteriores. Como si de un glosario de los términos más importantes de este autor se tratara, completamos esta explicación sobre su pensamiento con las siguientes definiciones obtenidas de esta obra<sup>5</sup>:

**Cosmogénesis:** Proceso evolutivo del universo. No ya una visión de un universo ordenado o estático (cosmos) como se creyó hasta el siglo XIX, sino un universo como un proceso evolutivo de complejificación a través de sucesivas etapas de corpusculización. Cada nueva etapa alcanzada y consolidada es

aprovechada por la siguiente que envuelve y utiliza todas las anteriores. En algunas ocasiones tiene un sentido más restringido, circunscrito a las primeras etapas de aparición de átomos y moléculas.

**Complejificación:** necesidad de todo ser vivo de obtener la máxima información con el mínimo gasto estructural, necesaria para preservarse de las agresiones del medio. Se conserva por la alimentación y por la complejificación. Enuncia una ley de complejidad-conciencia según la cual el incremento de la complejidad conlleva un incremento de la conciencia, que en las formas inferiores no se manifiesta por encontrarse muy dispersa.

**Complejidad:** Es la cantidad de elementos físicos de un sistema asociada más a la calidad que a la cantidad. Es decir: considera que el universo es un inmenso proceso evolutivo (cosmogénesis) que se inicia en lo inanimado, la pre-vida, los átomos, las moléculas, y por un proceso creciente de complejificación general la vida (célula, vegetal, animal, formando la biosfera) llega a alcanzar la reflexión (pensamiento) en el hombre.

**Conciencia:** “La conciencia, es decir, lo de dentro, captable experimentalmente o bien, por infinitesimal, inasible, de los corpúsculos tanto pre-vivientes como vivientes.” Considera que existe en lo inanimado de una forma dispersa sin que pueda apreciarse, mientras que aparece plenamente en lo viviente como efecto de la complejidad. Considera que la materia tiene un interior, la conciencia, que sólo se manifiesta en las formas evolutivas más complejas. Cree que la conciencia no sólo es una propiedad del hombre, sino que es de toda la materia. Así se crea la capa

pensante, noosfera, que significa el máximo de complejidad y, por lo tanto, de conciencia.

El siguiente espacio evolutivo, una vez alcanzada una única especie humana, consiste en un proceso de socialización que conduce a la convergencia de toda la humanidad. Plantea una extrapolación según la cual el proceso de socialización llevará a la humanidad a una superconvergencia en que toda ella se aglutinará en una superconciencia cósmica que llama Punto Omega (Dios).

Energía: En El fenómeno humano explica que, junto a un exterior de las cosas, debe existir un interior. Por ello plantea la existencia de dos energías: la material y la espiritual, aunque en el fondo son la misma cosa. Es la capacidad de realizar un trabajo o cambio de la materia en todas sus formas.

### ***Materia: Base de todo. Trama básica del universo.***

Vida: Los procesos de regeneración, replicación, aprendizaje y alimentación son signos distintivos de lo animado, o sea, de la vida, y son debidos a la aparición de la memoria. Ésta equivale a la existencia de estados internos que son la causa de lo que llamamos comportamientos animados.

Espíritu: El concepto físico de espíritu hace referencia a todo aquello capaz de provocar complejificación; o sea, capaz de obligar a realizar una mayor elaboración simbólica al observador. Es sinónimo de alma, fuerza vital... Las sociedades precientíficas explicaban con este nombre el comportamiento de los animales suponiendo la existencia de un

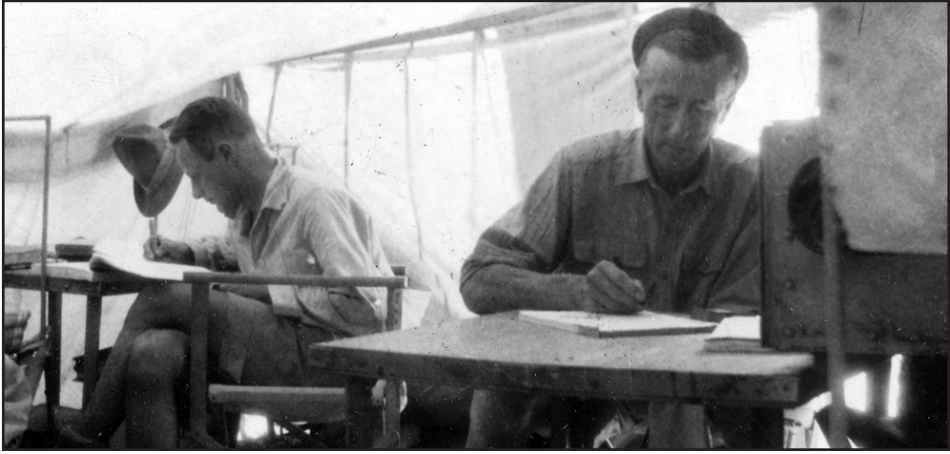
indefinido interior que distinguía lo animado de lo inanimado. Teilhard considera que el espíritu es síntesis de materia y que existe también en lo inanimado de modo tan difuso que es imperceptible, manifestándose de manera clara en los animados.

### ***El punto omega: Teilhard lo define en El grupo zoológico humano:***

“Cósmicamente, en fin, y aun cuando esa perspectiva tiene algo de fantástica, si, en verdad, por su parte pensante, la Materia vitalizada converge, por fuerza hemos de imaginar, correspondiendo al punto de reflexión noosférico (esfera pensante), algún fin absoluto del universo... la de un foco universal (le llamo Omega), no ya de exteriorización y expansión físicas, sino de interiorización psíquica, hacia donde la noosfera terrestre en vías de concentración (por complejificación) parece destinada a llegar dentro de algunos millones de años.”

### ***Es el punto síntesis total de la noosfera, identificado con Dios.***

En definitiva, trata de conciliar la ciencia y la fe, exento de todo concordismo trivial. Evita la visión fixista del creacionismo y trata de elaborar una alternativa más acorde con la visión evolutiva del mundo. Aquí, la nada no es vacío de ser sino multiplicidad pura. Crear no sería producir algo de la nada, sino condensar, concretar, organizar, unificar. Además, reivindica la dimensión cristológica de la realidad creada: el Cristo-Omega como clave y sentido del mundo y, por ende, de todo el proceso evolutivo.




De nuevo parece oportuno el comentario de Ruiz de la Peña que “Teilhard percibió con pasión y singular nitidez que no podía haber oposición entre los intereses del mundo y los de Dios y que el cristianismo tenía que tomar en serio el compromiso temporal si no quería quedar fuera del juego ante sus contemporáneos.” No sabemos si lo consiguió. Lo que sí queda claro es que, en su momento, el pensamiento de este autor enciende vivas polémicas que lo califican según los principios filosóficos, teológicos y científicos, con diversos pronunciamientos.

Su propuesta de síntesis entre los diferentes espacios de la realidad teológica y científica está detrás de buena parte de las dificultades para su comprensión. Superada la dualidad entre la materia y el espíritu, anota, desaparece también la oposición entre Dios y el mundo. nos envuelve, entonces, completa Bustos, un único y grandioso proceso de dimensiones cósmicas, que se abre a la libertad cuando la energía determinista, que im-

pulsaba sus primeras fases, toma la forma del “amorennergía” con la aparición de la consciencia humana.

\*Publicamos sólo una parte de un trabajo más amplio, el cual no forma parte de la «Minga», impulsada por la ASETT-EAT-WOT (N. de la R.)

1. J. L. Ruiz de la Peña, Teología de la creación, Santander 31992, 150- 153.
2. P. Teilhard de Chardin, Escritos del tiempo de guerra, Madrid 1966, 146.
3. Ib. 227.
4. P. Teilhard de Chardin, La visión del pasado, Madrid 1966, 162.
5. Puede consultarse un glosario más completo y una explicación más exhaustiva de los conceptos teilhardianos en J. L. Bozal, Repensando a Teilhard de Chardin. Evolución. Del átomo al hombre, Madrid 2005. 

## *El pensamiento de* **Pierre Teilhard de Chardin\***

Agustín de la Herrán Gascón  
Universidad Autónoma de Madrid

**A** sí como G.W.F. Hegel sacudió los fundamentos de todo el siglo XIX, P. Teilhard de Chardin desató en el XX uno de los más intensos y constructivos desasosiegos intelectuales. B. Towers califica la obra de Teilhard como el mayor logro en razonamiento sintético desde el pensamiento de Aquino. De hecho, es muy probable que, de un modo más o menos manifiesto, Teilhard de Chardin haya sido un agente de cambio principal de quienes, recientemente, han apostado por la necesidad de cambiar las actuales tradiciones y paradigmas y trabajar por “transformar un mundo en crisis” (G. Müller-Fahrenheit, 1996): desde J. Krishnamurti o K.G. Dürckheim, pasando por la larga lista de investigadores afines a lo transpersonal (A.H. Maslow, Ch. Tart, S. Grof, K. Wilber, J. Rof Carballo...), etc. Con todo, el legado de Teilhard ha permanecido tan fértil como fugaz, dándose la doble paradoja de verse desarrollado por quienes no le suelen citar en sus estudios, y no alcanzan, empero, su grado de profundidad y compleción. “En diez años, ningún pensamiento se ha difundido más hondamente en nuestro tiempo” que el de P. Teilhard de Chardin (M. León-Dufour, 1969).

Pero, a mediados de los años 70, los mismos que le estudiaron desde finales de los 50, fueron testigos de la desaparición total de sus obras en editoriales y librerías. Al principio, este suceso extrañó, acelerándose reactivamente en unos pocos la inquietud por aquellas genialidades que se quedaban sin infraestructura comercial. Después, con los intereses y los años, Teilhard se diluyó casi definitivamente; aunque, en quienes le conocieron mediante la reflexión desde sus obras, jamás dejase de existir.

Hoy, Teilhard ha entrado en una vía muerta, en un auténtico “coma” histórico. La pretensión de estas breves líneas no sólo es de deseo, sino de contribución (modesta, pero largamente reflexionada) a su salida de este sopor profundo. Es posible que pronto se vuelva al ser humano, directamente, sin intermediarios, con la inteligencia fresca, humilde y vigorosa, cansada de tanto redil condicionado y tanto filtro sectario. Y es probable que se consiga, porque hoy más que nunca, lo que destaca es un déficit de mística natural, limpia, correctamente entendida. Y, por la misma razón, jamás ha hecho más falta tenerlo y experimentarlo.

\* Publicamos sólo una parte de un trabajo más amplio (N. de la R.)

Quizá, entonces, sea el momento de volver a Teilhard de Chardin, no tanto como etnólogo, filósofo, teólogo o genio... sino, simplemente, como el humanista, y sobre todo como el humanizador. Porque no sólo es obvio que sus cuestiones de fondo siguen vigentes: es que son una clave de futuro de máxima actualidad. Vuelve Teilhard de Chardin, vuelve el hombre. Suscribo ahora lo que ya en los años 60 adelantaba M. Crusafont Pairó (1960b), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio, al decir:

Como sucede con todos los genios, dejará durante un largo período una estela de disputas y de incomprensiones, para luego imponerse definitivamente no sólo por lo que dijo, sino por la brecha abierta hacia nuevas concepciones filosóficas del fenómeno humano. El P. Teilhard de Chardin realizó una enorme proeza que seguramente no habrá sido valorada en lo que merece.

¿Nos encontramos ahora en el momento propicio para esa actualización definitiva? La sospecha de partida es la afirmación de su conveniencia. Teilhard es una hipótesis, como el catolicismo, el capitalismo o el marxismo son otras hipótesis. Pero con una diferencia: Teilhard se define, esencialmente, por la complementariedad y la convergencia con todas las demás, sometiéndolas, en todo caso, a una única prueba de validez: el reto de la evolución.

### ***Pensamiento***

Como claves básicas de su pensamiento, pueden destacarse las siguientes:

- a) Estaba fundamentado, sostenido y adaptado en una considerable inteligencia. En palabras de J. Piveteau (1964), profesor de la Sorbona y presidente de la Academia de Ciencias francesa, P. Teilhard de Chardin fue “una de las mayores inteligencias que haya existido jamás”.
- b) Era considerablemente amplio y dialéctico, probablemente porque su inteligencia fuese de tipo “abstracto o verbal” (Thorndike).
- c) Sin embargo, Teilhard fue sobre todo investigador científico. Desde este punto de vista y al parecer del historiador A. J. Toynbee (1960), sus aportaciones fueron suficientes como para considerarle un verdadero genio del conocimiento humano.
- d) A su cualificación de científico cabía añadirse la de poeta, creador y gigante de la espiritualidad, tanto como de la inteligencia (A. J. Toynbee, 1960).
- e) Dentro de su amplitud, buscaba la orientación hacia la complementariedad (sintética, unitiva, no-parcial, no-fragmentaria) entre opuestos tradicionalmente irreconciliables (materia y espíritu, ciencia y espiritualidad, Oriente y Occidente, etc.), no sólo desarrollando contenidos integradores, sino, sobre todo, desde su propio comportamiento.
- f) Situaba estas síntesis en movimiento, dentro de un evolucionismo de creciente espiritualización, en torno a Cristo, de todo lo real, en cuyo devenir la totalidad cobraba un espectacular sentido ascendente e irreversible.

- g) El ser humano es la “flecha de la evolución”, el protagonista principal de este proceso evolutivo, al ser el más necesitado y el más capaz de hacerlo.
  - h) El proceso de la evolución humana tiene una escala planetaria, universal (y no sólo local, nacional o limitada).
  - i) La función básica del ser humano, nacida de su compromiso con la humanidad, no era otra que construir la Tierra, la vida.
  - j) La buena realización de esta labor tiene lugar en virtud de un acrecentamiento de la complejidad de la conciencia, a partir del desarrollo de la capacidad de reflexión de la persona sobre sí misma. He aquí a Teilhard como uno de los antecedentes directos del nuevo pensamiento complejo, convergente y evolucionista.
  - k) La complejidad y el crecimiento imparables de la conciencia, compatible con el principio físico de la entropía, se caracterizaban por la irreversibilidad, con lo que era la base de una actitud intrínsecamente optimista.
  - l) Tal actitud fundamenta, a su vez, el desarrollo de una correlativa sensación de mayor responsabilización con la existencia.
  - m) Sus pensamientos se ahorraban alrededor del eje de la evolución, pero estaban dotados de finalismo, tanto respecto al proceso como a su resultado último; así, el sentido de la evolución es de inevitable mejora, en la medida en que la convergencia de lo humano y de la naturaleza tiene lugar, y tiende a perfeccionarse hasta un clímax previsible (“punto Omega” o Dios o Abba, que así le llamaba Yeshúa), en el que tendría lugar la unidad y la divinización generalizada de la humanidad (S. García-Bermejo, 1992).
  - n) Sus razonamientos filosóficos estaban vertebrados por componentes conceptuales cristianos clásicos y por otros originales, procedentes de la reflexión “cristocéntrica” de su experiencia científica y macrofenomenológica.
  - o) Las proposiciones teilhardianas no son el resultado de un frío razonamiento discursivo. Más bien son un conjunto de intuiciones e inspiración geniales, obtenidas como consecuencia de una maduración, de una voluntad, de una experiencia y de una transformación mística continua.
  - p) Jamás desapareció de sus obras filosóficas el rigor lógico propio de su pensamiento científico. Más bien, lo complementó con apreciaciones e hipótesis más profundas, integradoras y envolventes de tipo evolucionista, teológico y humanista. No obstante, es preciso distinguir sus producciones filosóficas de las estrictamente científicas, que son la mayoría, aunque se conozcan menos.
- Los dos presupuestos que manejaba más frecuentemente Teilhard de Chardin, para una comprensión completa y coherente del fenómeno humano eran, por una parte, la creciente preeminencia del pensamiento en la constitución del universo, y, por otra, la naturaleza orgánica de la sociedad humana.

Para B. Delfgaauw (1966), cuatro son las tesis fundamentales de Teilhard de Chardin:

- a) El cosmos en todos sus aspectos, inclusive la humanidad, debe entenderse única y exclusivamente como evolución permanente en la que cada fase tiene su propio tiempo.

- d) Existe un paralelismo entre complejidad y conciencia.

Su método de razonamiento intentaba identificar y aprehender lo que podría aportarle la observación del fenómeno, en toda su amplitud, profundidad y complejidad. Desde el aprendizaje o el mensaje obtenido



- b) En principio, la materia es materia consciente, pero se requiere una existencia orgánica muy desarrollada para poder atravesar el umbral más allá del cual puede mostrarse como un consciente.
- c) En la materia opera una doble energía: por una parte, una energía tangencial, que domina a la materia en las conocidas reacciones físico-químicas de ésta, y, por otra, una energía radical (sic: es “radial”) mediante la cual la materia se constituye en unidades cada vez más y más desarrolladas.


globalmente por medio de su observación interior, pretendía desentrañar ese fenómeno. Primero, vivía, experimentaba y entraba en empatía con el fenómeno, para después, una vez vivido, una vez con la impregnación de su esencia y su existencia en su propia conciencia, traducirlo en reflexiones discursivas. En Teilhard, el nous siempre buscó fundirse, transformarse en el fenómeno, para poder observar y experimentar desde su sistema de referencia. Era un místico y un fenomenólogo profundísimo para el que la distancia entre objeto y sujeto era sólo una entelegía. La habilidad de Teilhard para penetrar completamente y en lo más

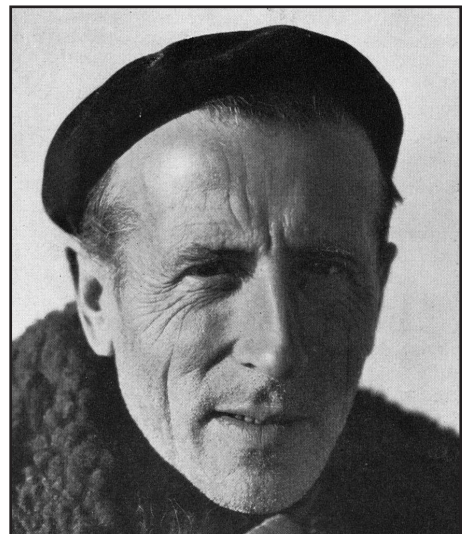
hondo de los fenómenos fundadores de lo humano, estaba basada en la lógica intelectual que emanaba de su disciplina ascética y de su contemplación mística. Ello suponía la ardua labor de tener que abrirse para percibir más y más lejos, a la vez que experimentar(se), en lo más íntimo, la completísima coherencia de su asombrosa armonía con norte.

El objeto de su razón podría sintetizarse, como él mismo decía, desde una de sus características frases: “sólo el fenómeno, pero todo el fenómeno”. “Todo el fenómeno” significaba que su observación y su experiencia también tenían que ser desarrolladas desde el marco de la humanidad y del futuro del hombre. Una vez logrado el objetivo, lo traducía a datos formales que volvía a llenar de contenido en cada una de sus obras. Como las formalidades fenoménicas no eran muchas en cantidad, frecuentemente podían observarse en ellas reiteraciones de esta naturaleza; reiteraciones que, al expresarse con contenidos variados, a pesar de todo no cansaban. Una vez identificado, inquirido y profundizado, articulaba sus observaciones internas al soporte organizador de su conocimiento, que era la idea de la evolución, entendida como el eje permanentemente activador de la lógica de la naturaleza.

Su pensamiento era arriesgado, pero consecuente, porque obedecía a una lógica coherente. Ello implicaba la necesidad objetiva de una cierta validez y fiabilidad en sus resultados. Curiosamente, sir J.S. Huxley (1960), que conociera directamente a Teilhard de Chardin en París en 1946, siendo presidente de la UNESCO, llegó a “conclusiones muy

parecidas”, desde su agnosticismo y su práctica científica como zoólogo, a las de Teilhard, desde su creencia cristiana y su cualificación paleontológica.

Este tipo de coincidencias son relativamente frecuentes entre quienes buscan a través de la aventura de la vida y, ocasionalmente, comparan sus conclusiones con las de Teilhard. El tiempo también ha dado buena cuenta de la misma fiabilidad. Los adelantos humanos que Teilhard avanzó se vieron ratificados con posterioridad, solamente porque dio buena cuenta de su razón. El profesor J. Rof Carballo (1969) constata un hecho que valida las directrices y conclusiones de su pensamiento: “Algo muy importante que a mí me impresiona en Teilhard es su poder adivinatorio, en este mundo en que vivimos tan acelerado. Inmediatamente después de su muerte se han empezado a realizar cosas que él adivinó.”



# Teilhard de Chardin:

## *un místico en comunión con el universo*

María Clara Lucchetti Bingemer  
Rio de Janeiro, Brasil.

Una de las figuras más luminosas de la mística en el siglo XX fue el jesuita Teilhard de Chardin (1881-1955). Se trata de alguien que vivió apasionadamente su tiempo, abrazando con gran intensidad la experiencia de lo Real, con toda la riqueza de su materialidad. Decía en carta a su amiga Leontine Zanta en octubre de 1926:

*Parece que la Humanidad no volverá a apasionarse por Dios antes que Éste le sea*



*mostrado en el término de un movimiento que prolongue nuestro culto por lo Real concreto, en vez de apartarnos de él. ¡Ah!, ¡cómo lo Real sería formidablemente poderoso para arrebatarnos nuestro egoísmo, si supiésemos verlo en su prodigiosa grandeza!*<sup>1</sup>

Toda su vida fue tocada por sus dos grandes amores: el Mundo y Dios. No conseguía vislumbrar otro camino de acceso a Dios sino a través de una fe apasionada por el Mundo. Ahí vislumbraba el toque de la diafanidad de Dios. Decía en un párrafo de su clásica **Misa sobre el Mundo**:

*Lleno de savia del Mundo, subo para el Espíritu que me sonríe mas allá de toda conquista, vestido con el esplendor concreto del Universo, y yo no sabría decir, perdido en el misterio de la Carne divina, cuál es la más radiante de esas dos bienaventuranzas: haber encontrado al Verbo para dominar la Materia o poseer la Materia para alcanzar y someterme a la luz de Dios*<sup>2</sup>

1 \* Publicamos sólo una parte de un trabajo más amplio (N. de la R.)

P. Teilhard de Chardin, *Cartas a Léontine Zanta*, Livraria Moraes Editora, Lisboa 1967, p. 91.

2 P. Teilhard de Chardin, *Hino do Universo*. São Paulo: Paulus, 1994, p. 29.

Otro trazo singular de su visión mística es la presencia de lo femenino. Se trata de uno de los dos hilos esenciales en la dinámica de todo su crecimiento espiritual. Lo primero es reconocer la singularidad de esa “atmósfera” en la conformación de su visión unitiva, en cuanto luz irradiadora de todo el proceso de concentración universal. Su proceso vital y reflexivo fue tejido por la presencia de ese mirar e influjo femeninos. Eran no pocas sus amigas mujeres, entre las que estaban algunas primas, parientes y otras amigas y confidentes.<sup>3</sup> Todas sin excepción, tuvieron enorme importancia en su vida, mística y pensamiento.

Teilhard de Chardin nació en mayo de 1881 en el pequeño pueblo de Sarcenet. En la región francesa de Puy-de-Dôme. Sus padres tuvieron once hijos, siendo él el cuarto. Su padre Emmanuel era agricultor erudito, muy interesado en la observación de la naturaleza. Fue de él, que Pierre heredó su amor por las piedras, plantas y animales. Su gran atracción por la materia viene de la infancia. Desde temprano fue atraído por aquello que “centelleaba en el corazón de la materia”. De su madre, Berta Adela Dompierre d’Hornoy, heredó la centella de la devoción cristiana.

El itinerario de su vida puede ser dividido en cuatro etapas. La primera abarca los años de su formación, marcadamente tradicional. Pasa por la formación jesuita en el colegio de

3 Cf. por ejemplo, la primera doctora en Letras de Francia y periodista Leontine Zanta que mantuvo con él viva amistad. Feminista entusiasta, era estimulada en eso por Teilhard, que desde China le escribía cartas alentadoras por las pequeñas victorias de su amiga y de los Equipos Sociales Feministas en los que ella participaba: “¡Usted tiene razón al ver en ellas un triunfo, de hecho, para el Feminismo! Se impondrá así el que las mujeres harán su espacio en la sociedad”. (Lettres à Léontine Zanta, p. 68)

Mongré, entrando enseguida a la Compañía de Jesús (1899) y ordenado sacerdote en agosto de 1911. Se pueden percibir vivos trazos de la espiritualidad jesuita en la cosmovisión de Teilhard, de modo particular la percepción de la presencia y diafanía de Dios en el mundo. La segunda etapa cubre su experiencia en la guerra, pudiéndose situar entre los años 1914 a 1918. Fueron años fecundos para su maduración personal, y allí nacieron sus primeras intuiciones, afirmándose las bases de su futura reflexión. Según Henri de Lubac, fue en ese período, en las noches de soledad y en la retaguardia de las líneas de batalla, donde puede reflexionar y rezar largamente, entregándose a la presencia de Dios. Una tercera etapa cubre los años parisinos y las expediciones subsecuentes, situándose entre los años 1919 a 1923, y extendiéndose hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Ese es el momento de su formación científica en paleontología en París, coronado con su defensa doctoral en ciencias, en 1922. Fue invitado a dar clases de geología en el Instituto Católico de París. En ese período surgen los primeros conflictos con las autoridades de la Iglesia católica y la Compañía de Jesús, que no estaban preparadas para acoger la novedad de su pensamiento. Por decisión de sus superiores es enviado a China para dar continuación a sus investigaciones científicas. El primer viaje, al que seguirían otros, fue en 1923. Va a fijar su residencia en China en 1945. Ese país se vuelve para él su “segunda patria”, y ahí desarrolla no sólo sus reflexiones científicas sino también sus grandes intuiciones espirituales y teológicas, es cuando acontece la “plena maduración de sus ideas”. Fue la gran suerte de su vida, reconocerá más tarde, favoreciendo la ampliación de su pensamiento y su elevación a escala planetaria. Dos importantes obras de

Teilhard fueron escritas en este período: **El medio divino** (1926-1927) y **El fenómeno humano** (1938-1940). Estas y otras obras de Teilhard no tuvieron autorización para su publicación, la que ocurrió después de su muerte, cuando se inició la publicación de los trece volúmenes de su obra completa. La última etapa de su vida cubre el período que va del final de la Segunda Guerra Mundial, 1945, hasta su muerte, ocurrida en Nueva York en la Pascua de 1955. Es un período marcado por una gran fecundidad intelectual y también por muchas tensiones y sufrimientos, motivados por la resistencia y oposición a sus ideas.

No obstante, si sufridos fueron sus años de madurez, sus últimos años se pueden denominar del protagonismo histórico de Teilhard de Chardin en la Iglesia y en el mundo intelectual de la posguerra. La irradiación de su personalidad, la novedad y audacia de sus ideas, los vastos horizontes abiertos por ellas, sobre todo a un pensamiento católico, todavía, en parte, paralizado por los traumas de la crisis modernista, situaron a Teilhard en el propio centro de la gran confrontación entre mundo cristiano y mundo moderno, que entonces caminaba para llegar a su clímax en los años que precedieron al Concilio Vaticano II. Ese protagonismo de Teilhard recibirá una confirmación fulgurante en los años que siguieron inmediatamente a su muerte, cuando como un torrente represado y al fin libre, su obra conocerá la difusión mundial, caracterizando uno de los más impresionantes fenómenos editoriales del siglo XX.<sup>4</sup>

4 Cf. H. c. de LIMA VAZ, Teilhard de Chardin e a questão de Deus, en Revista MAGIS de fé e cultura, número 12 (1996) p 3

Fenómeno realmente extraordinario ese en que, en ritmo impresionantemente rápido, “todos los escritos de Teilhard confiados a su legataria, Jeanne Mortier, y depositados en la Fundación Teilhard de Chardin de París, son entregados al público: 13 volúmenes de las obras completas, 10 volúmenes de correspondencia, 11 volúmenes de escritos estrictamente científicos. Textos doctrinales y científicos, fragmentos de diario, escritos íntimos, correspondencia. Todo encuentra lectores ávidos, muchos son traducidos a diversas lenguas, dando origen a una inmensa bibliografía, sin duda de valor desigual, pero que en la historia de la Compañía de Jesús, sólo encuentra paralelo en la bibliografía sobre Ignacio de Loyola.”<sup>5</sup>

Dentro de la extensa producción de Teilhard pueden ser destacadas importantes obras de síntesis, como **El medio divino**, **El fenómeno humano** y **El grupo zoológico humano**. Hay también artículos científicos de geología y paleontología, como igualmente ensayos de cuestiones filosóficas, científicas, teológicas y espirituales. Pueden ser también nombrados sus escritos íntimos y la abundante correspondencia. Es extraordinario el epistolario de Teilhard con amigos y confidentes, entre los cuales se encuentran: Auguste Valensin, Leontine Zanta, Lucile Swan y Henri de Lubac, constituye fundamental puerta de entrada para el acceso al pensamiento del místico francés.

Él fue, al interior de la Iglesia católica y de la Compañía de Jesús, uno de los primeros pensadores en intuir y explicitar las extraordinarias implicaciones científicas, filosóficas y teológicas del evolucionismo

5 ibid

biológico y de la perspectiva evolutiva del universo. Como efecto, al pasar de un universo estático y completo a un universo dinámico y abierto, no podía dejar de ser intuido por él como un auténtico terremoto, un vértigo que comenzara algunos siglos antes, en el Renacimiento y especialmente con Galileo. Los teólogos envueltos en el caso Galileo no intuyeron las transformaciones drásticas a que el heliocentrismo obligaría en lo que se refiere la concepción de Dios, del universo, de la vida. Tan drásticas eran esas transformaciones, que Teilhard creía que los teólogos de la Iglesia católica quedaron literalmente paralizados por el miedo, y se mostraron incapaces de aceptar el enorme desafío que les caía encima.<sup>6</sup>

*Nos admiramos o sonreímos, por la perturbación de la Iglesia puesta por primera vez ante el sistema de Galileo. En realidad, los teólogos de entonces sentían de modo perfectamente acertado. Con el fin del geocentrismo, es el punto de vista evolucionista el que entra en escena (...). En el fondo, desde luego, toda la teoría genésica de la caída recibía un germen de alteración; y sólo hoy comenzamos a evaluar la profundidad de los cambios que, a partir de entonces, estaban virtualmente consumados.*<sup>7</sup>

Teilhard de Chardin fue el gran precursor de la espiritualidad terrena y cósmica, que ve en la tierra, en el cosmos, en la naturaleza, la fuente de la revelación y la diafanía de Dios. La experiencia de la materia fue para

él esencial, condición y camino para acceder al Medio Divino. Decía con vigor: “*Arrímate al calor de la Materia, Hijo de la Tierra, báñate en sus repliegues ardientes, pues ella es la fuente y juventud de tu vida*”.<sup>8</sup> Su gran máxima era: ir al cielo a través de la tierra. Fue toda una vida en defensa de esa mística vital, en una lucha permanente contra el espiritualismo extraterreno y desenraizado. Entendía que la verdadera comprensión de lo humano pasa por la “solidaridad con la tierra”.

En la raíz de esa solidaridad terrenal late una viva espiritualidad. Es en el influjo de la gracia, como destacó Henrique Claudio de Lima Vaz, donde Teilhard encontró el secreto esencial para su cosmovisión profética y su resistencia contra las fuerzas de la oposición. Sería extremadamente difícil comprender, con acierto, su pensamiento, excluyendo esa dimensión de su vida. Pasó por períodos fuertes de angustia y por crisis de “antieclesialismo”, superada por la vitalidad de su fe en el Espíritu y en el toque ardiente del Medio Divino. El secreto de su resistencia estaba en su vida espiritual. Estaba convencido de que su trabajo tenía una motivación mayor, que era divina, más allá de su ejercicio personal. Y siempre movido por un motivo inmarcesible, siempre apuntalado por la esperanza en los humanos y en su tiempo.

### ***El legado de Teilhard de Chardin hoy***

Una de las principales contribuciones de Teilhard hoy en día, en la era posmetafísica

6 Cf. A. DINIS, Implicações teológicas do evolucionismo biológico de Teilhard de Chardin, en. [http://www.braga.ucp.pt/resources/documents/FACFIL/implicacoes\\_teologicas\\_chardin\\_def.doc](http://www.braga.ucp.pt/resources/documents/FACFIL/implicacoes_teologicas_chardin_def.doc)

7 Teilhard de Chardin, “Queda, redenção e geocentrismo” (1920) en id., A Minha Fé. A Matéria e Deus, Lisboa: Ed. Notícias, 2000, p. 46, nota 1.

8 Teilhard de Chardin. Hino do Universo. São Paulo: Paulus, 1994, p. 67

y posteísta en que vivimos, es sin duda, la reconciliación entre fe y ciencia. Toda su vida y su trabajo caminó con el sentido de responder a la gran pregunta que inquieta al ser humano moderno y posmoderno: ¿es posible pensar en Dios, creer en Dios y actuar a la luz de su existencia en un mundo que pretende haber llegado al término del proceso ateísta, liquidando de una vez la herencia teísta y el legado de la fe de muchas generaciones?

Tal fue el *leitmotiv* de la extraordinaria aventura teórica y humana vivida por Teilhard de Chardin y sólo podremos captar su sentido profundo si nos situamos en el centro irradiador de su pensamiento, que es justamente la cuestión de Dios. El llamado “desencanto del mundo”, que es en verdad el desencanto del cosmos visible, con el avance de las ciencias y la autonomía de la técnica, se va volviendo más propicio el terreno para la invalidación de la idea de Dios. La ciencia se torna atea, así como la técnica, y eso pasa a ser el presupuesto metodológico indiscutible, sobre todo en lo que dice respecto a tres cuestiones: el problema de los orígenes que incluye las tres diferenciaciones cósmicas del universo, de la vida y del ser humano; el problema del orden del universo, cuya solución postula la autodiferenciación estructural de los niveles de la realidad físico-biológica; el problema de la finalidad, concepto tenido como metafísico, sustituido por el postulado del “desbordarse aleatorio del universo”.<sup>9</sup>

Teilhard, hombre de fe y consagrado por los votos religiosos, tendrá que enfrentar, con su mente brillante y su corazón creyente, el

9 H. de Lima Vaz, op. Cit. p. 9.

desafío dramático del ateísmo de la cultura que vivió, sobre todo en la forma, para él, más desafiante, que era el ateísmo de la ciencia. Él experimentará el choque de ese ateísmo y de ese secularismo en el campo del saber científico, donde la herencia de un científicismo del siglo XIX habrá relegado la cuestión de Dios al archivo de las cuestiones excluidas del ámbito de la ciencia.<sup>10</sup> En verdad, él emprenderá un enorme y osado esfuerzo para elaborar una fenomenología del universo científico abierta a la trascendencia de un Dios personal pensado como Punto Omega.<sup>11</sup>

En su vocación de jesuita, Teilhard fue formado en la escuela de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio y en las Constituciones de la Compañía de Jesús. Además de la teología y la mística de Pablo de Tarso, del “ser en Cristo” y del Cristo cósmico fueron el centro de su visión teológica y espiritual.<sup>12</sup> Siguiendo las huellas de S. Ignacio, Teilhard entenderá el cosmos visible como libro abierto con un lenguaje a ser descifrado por quien lo contempla.

Su pensamiento –indisociable de su mística– tiene una visión cósmica holística, sin dejar de ser analítica y propone la necesidad de dejar de lado una visión estática del universo para adaptar una visión evolutiva; un universo en evolución rumbo al Punto Omega, pensado al mismo tiempo como immanente y absolutamente trascendente. La tierra, el cosmos y la naturaleza están, por tanto, preñadas de la presencia divina, son el medio divino por excelencia.

10 Ibid. P.12.

11 Ibid

12 Ibid. P.15

Teilhard dará, a partir de ahí, el salto para la teología, procurando, a partir de esa su visión central, repensar y reformular algunos de los conceptos fundamentales de la tradición teológica del dogma cristiano. Él sigue fiel a la convicción de que ha de haber profundas transformaciones hermenéuticas cuando se realiza la transición de un cosmos estático a un cosmos evolutivo.<sup>13</sup>

Un mundo en perpetuo movimiento, una tierra que pulsa y gime deseando evolucionar en dirección al Punto Omega, una materia dotada de vida que carga en sus entrañas la posibilidad del acceso a Dios, son contribuciones preciosas para la teología cristiana de hoy. Inclusive y muy especialmente para la teología latinoamericana.


### ***Conclusión: El Dios libertador de Teilhard de Chardin***

La reflexión científica, filosófica y teológica de Teilhard, revelan un Dios que, sin dejar de preocuparse por la justicia debida a los pobres, con la pluralidad cultural y religiosa que alerta para que la teología esté siempre abierta al diálogo, y con la explosión carismática que domina las iglesias históricas dando cuenta de un afecto por mucho tiempo represado, revela su rostro cósmico y su afinidad indisoluble con la vida.

13 El Pe. Vaz, en su texto citado (p 23), afirma que fué en torno de esas extrapolaciones teológicas de Teilhard que se producirán las más feroces discusiones sobre su pensamiento. Remite a la obra *La pensée religieuse de Teilhard de Chardin*, de Henri de Lubac, que es una referencia obligatoria en esas discusiones, al demostrar, convincentemente, la fidelidad de Teilhard a la tradición doctrinal cristiana y establecer los criterios para una exégesis correcta de su pensamiento teológico.

Se trata de una mística y un pensamiento que pueden ayudar a una cultura consumista y en receso del deseo, que perdió el camino, para que se de el contacto profundo y consolador de los sentidos humanos con el cosmos, que no consigue ya comunicarse con la naturaleza de las personas, sino solamente con las máquinas. El Dios de Teilhard es un Dios vivo y que da vida, que puede ser encontrado en la materia viva creada, encontrada en el cosmos, en la tierra y en la naturaleza.

El Dios que la experiencia mística y el pensamiento de Teilhard revelan, coincide armoniosamente con el que la Escritura llama Dios de la vida. Así, la grandeza y el valor infinito de cada persona humana, tema tan importante en la teología latinoamericana, encuentra en ese Dios de la vida teilhardiano una legitimación de resonancias cósmicas y universales, pues demuestra que solamente así la evolución puede ser reflexionada y dirigida hacia el Punto Omega, tomando en cuenta no solamente sus aspectos antropocéntricos sino también sus dimensiones cósmicas y terrenales.

Toda ampliación de las prioridades de la teología de la liberación, que se extendió a los campos de la ecología, el género, la raza y la etnia, encuentra en la mística y en la teología de Teilhard una contribución preciosa para no detenerse en ese avance y extensión de su visión y de su inteligencia de la fe. Que el sexagésimo aniversario de la muerte de este gran místico y pensador cristiano sea una buena ocasión para responder a este desafío. 

# Contemplando a Teilhard de Chardin desde una perspectiva indígena asiática

Jojo M. Fung sj

EATWOT, Malaysia

Traducción de Francesca Tóffano

*Este artículo ha sido escrito para el número colectivo o Minga de revistas latinoamericanas de teología, animada por la Comisión Teológica Latinoamericana de la ASETT/ EATWOT para 2015.*

El ingenio de Teilhard de Chardin de integrar sus experiencias e intuiciones tomadas de la paleontología con la teología, la espiritualidad ignaciana y la teología bíblica es verdaderamente admirable. Sus escritos fueron verdaderamente adelantados a su tiempo. No sólo se ganó el disgusto de algunos hermanos franceses, sino que sus escritos desataron la ira de la censura de la autoridad romana. El dolor del exilio no impidió a Chardin vivir como místico que experimentó a Dios, que está en todos y en todo en el proceso de la cosmogénesis.

Este artículo aspira a observar críticamente, desde el Sur, la cosmología orgánica “ignaciana” y la espiritualidad “geologizada”. La evaluación se ofrece específicamente desde la perspectiva de Asia, que nace de la experiencia y la comprensión de la cosmología y la espiritualidad indígena.

## **La pneumatología contemporánea**

Visiblemente ausente en la espiritualidad de Teilhard es una pneumatología geológica

ulterior, del siglo 21. A la luz de la cosmología contemporánea, esta pneumatología emergente ofrece una noción orgánica del Espíritu, en términos de la acción/actividad, desde “Dios es una actividad más que una persona” (Kaufman 2004, xi, 48).<sup>1</sup> Esta re-conceptuación del Espíritu como acción, o como “actividad en el mundo” (Pannenberg 1988,12)<sup>2</sup> denota el Espíritu como “la maravillosa profundidad de la vida a partir de la cual se originó toda la vida” y “como una auto-trascendencia activa de la vida” (O’Murchu 2012, 39, 51, 58). En este sentido, es más relevante describir “el Espíritu en el universo físico, más que en el metafísico; en el tiempo en vez de en el eschaton; en el espacio y la materia, en vez de en lo sobrenatural; en el movimiento, más que en la presencia” (Wolfgang Vondey 2009, 35-36).<sup>3</sup> Esta presencia inmanente del Espíritu coincide con la omnipresencia cósmica de Dios, como se ve tanto en el panenteísmo: todas las cosas existen y subsisten en Dios, y en el “theo-en-pasismo”:

1 Ver Gordon D. Kaufmann, *In the Beginning: Creativity* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2004).

2 Ver Wolfart Pannenberg, “The Doctrine of Creation and Modern Science,” *Zygon* 23 (1): 3-21.

3 Ver Wolfgang Vondey, “The Holy Spirit and the Physical Universe: The Impact of Scientific Paradigm Shifts on Contemporary Pneumatology,” *Theological Studies* 70, no. 1 (March 2009): 22.

Dios en todas las cosas.<sup>4</sup> Además, la nueva pneumatología entiende el Espíritu como actividad o acción de Dios en la creación.

El Espíritu (Gen 1,1) que revolotea sobre el caos (tohu va-vohu), entendido como el desarrollo del material salvaje y crudo, es el Espíritu que “despierta del caos una profundidad primordial que es entendida como “el poder primordial espiritual”, una resiliencia creativa, sin comienzo ni fin: una sabiduría fundacional y energética” (O’Murchu 2012, 29). La acción del Espíritu se manifiesta en la “creatividad fundacional de la existencia sin edad –eterna como el ser divino–, y tiene una connotación definida de exuberancia, elegancia, pasión, carácter natural y fertilidad prodigiosa”, y hasta “marca el inicio” de todo, aún de Dios mismo” (ibid, 158).

La acción del Espíritu es el principio de “la creatividad, la evolución, la individuación y la intencionalidad” (ibid, 196). La acción del Espíritu en la evolución se entiende en términos de los tres movimientos básicos en la existencia planetaria-cósmica: crecimiento–cambio–desarrollo” (ibid, 9), más que la noción darwiniana de la selección natural, formación del nicho y la supervivencia del más apto (ibid, 213, pie de página 1). Por lo tanto, Gunter Altner (citado en Bergman 2006, 253) cree que “la realidad del Espíritu se manifiesta en el proceso de auto-estructuración de la materia, la energía y la información”, y “se caracteriza por el movimiento, el cambio, el crecimiento y el desarrollo” (ibid, 49).

En esta evolución, el Espíritu se entiende

4 José I. González Faus, *I’m Coming, Lord: Contemplatives in Relation*, Cristianisme I Justicia, 144(2012), 15.

como integral a los tres procesos cosmológicos de diferenciación, interioridad/autopoiesis y comunión. La diferenciación “le confiere a todo una identidad única” (ibid, 79). Segundo, la interioridad sugiere que “todo saca su significado desde dentro... particularmente la fuerza de trabajo que facilita y aumenta la capacidad de la auto-organización (autopoiesis) y entonces “lleva a una mayor profundidad interior, donde el dominio de la matriz relacional se impone aún más” (ibid, 79-80. De hecho, “la interioridad ilumina el interior desde el cual se forma toda la vida y recibe su voluntad-de-existir, y las conductas acompañantes que favorecen el crecimiento y el florecimiento” (ibid, 187). Lo que es único en los seres humanos es la interioridad capacitada con la “conciencia auto-reflexiva, el libre albedrío y la opción personal consciente” (ibid.).

Además la autopoiesis es descrita por Mary Midgley (2010,105) como una auto-organización.<sup>5</sup> Midgley describe la autopoiesis como la “misteriosa generación de patrones desde adentro”, imbuida con “algo parecido a una sabiduría interna (consciencia) que capacita el sistema para moverse en la dirección del crecimiento, el desarrollo y la complejidad” (O’Murchu 2012, 48).

Tercero, la comunión es facilitada por una interioridad que es alimentada por “la reflexión, la intuición y la sabiduría interna, mas que por un análisis racional” (ibid, 80). La comunión sigue siendo, para la creación, “la meta del florecimiento emergente” (ibid, 188). Edward (2004, 20) entonces expande

5 *La Autopoiesis* es originalmente introducida por dos biólogos chilenos, Humberto Maturana and Francisco Varela en 1972. Ver Mary Midgley, *The Solitary Self* (Durhan, UK: Acumen, 2010).

la comunión como “lo que hace a las cosas ser y convertirse en un universo evolutivo”, por causa de que “un universo emergente y expansivo florece desde el interior de la comunión divina”, porque “esa misma comunión divina es el destino escatológico de la creación.”<sup>6</sup>

Además de la acción del Espíritu en el proceso cosmológico, el Espíritu (Marc Wallace 2002; 2005) “vive y respira en la creatividad de la naturaleza misma” como “el agente de Dios de independencia y unidad dentro de la creación” (ibid, 162). De forma interesante, Wallace (2005,127) opina que “el Espíritu está escondido, dentro de la vida del mundo, y la tierra es una manifestación exterior de la energía sostenedora del Espíritu”. En este sentido, “el Espíritu es el “alma” de la tierra –el viento, el aliento que da la vida a la creación– que empodera todas las formas de vida para entrar a una relación dinámica con la totalidad mayor” (ibid, 163).<sup>7</sup>

Esta pneumatología emergente en seguida resuena como el Gran Espíritu de la espiritualidad indígena. Las personas indígenas creen que el Gran Espíritu<sup>8</sup> es:

- Lo que permea todo y infunde todo.
- Totalmente Otro, pero totalmente presente y activo en la creación
- Lleva hacia adelante el potencial creativo en la creación Asombroso y a veces temible, pero íntimamente cercano a todos los aspectos de la vida, por eso

la vida y la naturaleza son sagrados y espirituales.

- Afirma la vida y la donación de la vida, presente y activo en ambos procesos de creación y destrucción.
- Hace a los hombres sagrados y al mismo tiempo transpersonales y cósmicos.
- Capaz de ser experimentado en la naturaleza (por ej., en el viento y el fuego), y en los estados afectivos y mentales humanos (sentimientos, emociones o sensaciones).
- Relacionado con el Creador, el Propietario Místico y el Ser Absoluto en la fundación del mundo y por eso antecede y trasciende todas las religiones formales.

Este Espíritu cósmico es el Espíritu de acción que alerta a la humanidad sobre el hecho de que los hombres “no han tejido la red de la vida”, porque los seres humanos “son sólo una hebra en el tejido”, y que “lo que hagamos a la red, lo hacemos a nosotros mismos” (ibid, 96). El Espíritu informa a la humanidad que “todas las cosas están atadas juntas” porque “todas las cosas están conectadas.” (ibid). En esta red sagrada de relación, “el Espíritu es solamente relación; es precisamente la racionalidad, el aire que se mueve y permea y vivifica todas las cosas, el espacio abierto a través del cual el viento del Espíritu sopla” (Peter Hodgson 1994, 284).<sup>9</sup> Además, el “espacio abierto es la condición de la posibilidad de las relaciones” del Gran Espíritu, porque “sin él, todo se colapsa en la monotonía” (ibid, 190).

Al mismo tiempo, este Gran Espíritu Cósmico se une a la humanidad para ser y hacerse un ser místico, una experiencia cotidiana de

6 Ver Denis Edward, *Breadth of Life: A Theology of the Creator Spirit* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2004).

7 Ver Marc Wallace, *Fragments of the Spirit* (Harrisburg, PA: Trinity Press International, 2002) and *Finding God in the Singing River* (Minneapolis: Fortress Press, 2005).

8 He agrangado mi propia reflexión sobre el Gran Espíritu desde la espiritualidad asiática de la sustentabilidad sagrada a la descripción de O'Murchu (2012, 85-86)

9 Ver Peter C. Hodgson, *Winds of the Spirit* (London: SCM Press, 1994).

“grandiosidad en el Gran Espíritu... conectando profundamente con lo sagrado dentro y fuera, y deseando vivir en gracia y fidelidad a Dios, al mundo, y a todas las otras creaturas que comparten el planeta con nosotros” (ibid, 98). Por este motivo, las personas indígenas creen firmemente que todo en la creación tiene espíritu, y que la creación está “embebida de sacralidad heredada” (ibid, 121).

En esta pneumatología contemporánea, el Espíritu Creativo ya no se define en términos de esencia, sino de movimiento. Por lo tanto, el Espíritu se entiende como “vibración, flujo, vuelo, el despliegue de dios, infinito e ilimitado” (ibid, 171), en un universo que está “evolucionando, emergiendo, y permanentemente imbuido con un patrón y un sentido dinámico de dirección, por el que “el cosmos, en este sentido, está desbordado de espíritu, porque es interactivo, pan-relacional y creativo.”<sup>10</sup> El Espíritu Creativo capacita a la creación para desarrollarse y volverse más complejo a través de las relaciones.”<sup>11</sup> Éste es el Espíritu Creativo que está en el corazón de la creatividad cósmica o la auto-creatividad del cosmos que exhibe un ecosistema capaz de auto-organización con “una especie de instinto casero” (Simon Conway Morris 2003, 8, 20)<sup>12</sup> y “un sentido de dirección favorito” (Lombardo 2006 Stewart 2000).<sup>13</sup>

---

10 O' Murchu, *In the Beginning Was the Spirit: Science, Religion and Indigenous Spirituality* (New York: Orbis Books, 2012), 68, 72, 198.

11 Ibid, 72.

12 Ver Simon Conway Morris, *Life's Solution: Inevitable Humans in a Lonely Universe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003).

13 O' Murchu, op. cit., 68, 72, 98. Véase también Thomas Lombardo, *The Evolution of Future Consciousness* (Bloomington, en: Author House 2006) and John Stewart, *Evolution's Arrow: The Direction of Evolution and the Future of Humanity* (Canberra: Chapman Press, 2000).

El Espíritu no se entiende en términos de los siete dones de sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor del Señor (Gal 5, 22-23). A partir de la intuición de la física cuántica, y la importancia central de la energía desde el punto de vista cuántico, Miriam Therese Winter (2009, 122-56) enumera los siete dones del Espíritu como “relacionabilidad, incertidumbre, probabilidad, complementariedad, no localidad, sincronicidad y cambio (ibid, 60).<sup>14</sup>

A nivel personal, el Espíritu se explica mejor como la actividad cuádruple (Kaufman 2004, xi, 48; Kaufman 2008, 142, 284; O'Murchu 2012, 51, 59)<sup>15</sup> de infundir, sacralizar, sensibilizar y sostener la creación. Infundir. El cosmos entero y el *anthropos* goza la vida en profundidad, creatividad y armonía gracias a la presencia infusa del Gran Espíritu. La presencia infusa del Gran Espíritu vivifica todo y todos al grado que todo y todos los seres están sagradamente vivos en la presencia del poder del Gran Espíritu. Esta presencia infusa envuelve todo y todos con un sentido de misterio de la creación y de la vida misma.

Sensibilizar. El Gran Espíritu sensibiliza a la humanidad a la presencia espiritual y al poder del Gran Espíritu, el espíritu ancestral y natural a través de la consecuencia tangible

---

14 Ver Miriam Therese Winter, *Paradoxology: Spirituality in a Quantum Universe* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2009).

15 También ver a Sutart A. Kaufman, que en su libro argumenta que “la creatividad de la naturaleza es Dios... Dios es nuestro nombre para la creatividad en la naturaleza... Usar la palabra Dios como creatividad de la naturaleza, nos puede ayudar para cuidar y reverenciar la creatividad como se merece.” Stuart A. Kaufman, *Reinventing the Sacred* (New York: Basic Books, 2008), 142, 248.

de los rituales que se llevan a cabo para que haya una mejor cosecha este año que los años anteriores, el mensaje de advertencia de los sueños y los eventos cotidianos en el pueblo entendidos por los hombres y mujeres ancianos. Como resultado, las comunidades indígenas en la tierra ancestral viven con la sensibilidad elevada a la presencia del poder del Gran Espíritu, el espíritu ancestral y natural. Esta sensibilidad es visible y manifiesta a través de una relación reverencial de asombro, maravilla, reverencia y asombro con la naturaleza que el místico cotidiano considera espiritual y sagrado.

**Sacralización.** A través de las celebraciones rituales anuales agrarias, el Gran Espíritu sacraliza a las familias, las granjas y la foresta, así como la red de relaciones entre el mundo espiritual y el mundo humano, los humanos y los otros semejantes, y finalmente, la humanidad y la naturaleza. Por este motivo, el místico describe al mundo como espiritual y por lo tanto sagrado, por la presencia y el poder del Gran Espíritu. Esta sacralización vuelve todo y a todos en la creación sagrados, y necesita ser tomado con respeto, reverencia y admiración, teñido con aura de temor y el misterio de lo sagrado de la vida.

**Sostenimiento.** La infusión, la sensibilización y la sagrada presencia del Gran Espíritu es, al mismo tiempo, un “poder sagrado” que sostiene el mundo cósmico en la comunidad terrestre. Este Gran Espíritu sostiene la creación a través de cada estadio de la implosión-explosión cósmica y los cambios de época en la memoria colectiva del mundo y de la humanidad.

La acción del Espíritu hace posible la experiencia reflexiva de la acción del Espíritu en la humanidad, la tierra y el universo. La

conciencia reflexiva en los seres humanos es más que una actividad mental que nos hace mentalmente conscientes de la mediación de las actividades del Espíritu de Dios. El Espíritu nos hace conscientes de todo el espacio dentro del cuerpo humano y de las experiencias/sensaciones del mundo exterior, de la naturaleza que nos rodea, de la tierra que vivimos y de una “experiencia/sensación corporal” (Mesa 2000, 5) de que soy una parte de todo el cosmos. Esta experiencia/sensación corporal se entiende mejor como “corporeidad”.

Al mismo tiempo, la acción del Espíritu también hace posible la reflexión sobre la tierra y el universo desde que las partículas de la tierra y el universo están “embebidas de consciencia reflexiva” (Teilhard 1961, 130). Esta consciencia reflexiva en la tierra y en el cosmos son modalidades adicionales de consciencia, más que una modalidad de “vida consciente que lo intentó en el mundo animal” y tuvo éxito en los humanos (ibid, 112). En otras palabras, la acción del Espíritu hace posible la modalidad de consciencia operante como lo que los científicos (Aczel 2003; Clegg 2009) describieron como una maraña en la cual un cambio en una de las partículas cuánticas “es reflejada instantáneamente en la otra” (Vlatko Verdal 2011, 20).<sup>16</sup>

Además, la misma acción del Espíritu es operativa en el encadenamiento, que “es el principio de la física, definido como la sincronización de dos o más ciclos rítmicos” (O’Murchu 2012, 79). Ambos, maraña y en-

<sup>16</sup> Ver Amir Aczel, *Entanglement* (New York: Penguin/Plume, 2003); Brian Clegg, *The God Effect: Quantum Entanglement* (New York: St. Martin’s Press, 2009); Vlatko Verdal, “*Living in a Quantum World,*” *Scientific American* 304, nº 6 (2011) 20-25.

cadenamiento, apuntan a la experiencia orgánica de la tierra como una “tierra consciente”, y el cosmos como un “cosmos/universo consciente” (Teilhard 1999, 186). Por otra parte, es la misma acción del Espíritu que hace la experiencia y la infusión de la tierra y el cosmos, sacralizando, sensibilizando y sosteniendo el poder del Espíritu de Dios. La reflexividad orgánica de la tierra y del Espíritu de Dios y la actividad del Espíritu es lo que yo llamo “tierra-consciencia” mientras que la reflexividad orgánica del cosmos del Espíritu de Dios y las subsecuentes actividades del Espíritu es lo que yo llamo “cosmoconsciencia”.

### **Conclusión**

Analizando la cosmología de Teilhard, ofrecemos una valoración crítica de su espiritualidad contextual desde una perspectiva indígena asiática. Esta valoración ofrece el ímpetu de generar una pneumatología geológica en el contexto de la cosmología actual del siglo XXI. El Gran Espíritu es la actividad del espíritu humano que entra en comunión mística con el Espíritu evolutivo y auto-organizado de la tierra y del cosmos. En la comunión mística, los seres humanos, la tierra y el cosmos están involucrados en la infusión, sacralización, sensibilización y sostén de los anthropoi y del cosmos. A través de la modalidad tripartita interrelacionada de “corporeidad”, “terra-consciencia” y “cosmo-consciencia”, esta pneumatología actual geológica postula el surgimiento de una nueva creación en la que el Espíritu se vuelve “totalidad” de la vida. Entonces Dios está realmente en todo, a través de todo y sobre todo, en los caminos discernibles y misteriosos de Dios, el Gran Espíritu Creativo. ☒



*Socio-lógicas*

# El quebranto del régimen

Colectivo Zarza de Monterrey

**L**a actual administración peñanietista, que atrajo la atención internacional con reformas estructurales que, según dijo, darían un vuelco a la modernidad y a la prosperidad, hoy decepciona incluso a quienes ayer le aplaudían.

La dramática caída en los precios del petróleo arruinó la madre de todas las



reformas, la energética. Se acumulan los escándalos de licitaciones en los que participan amigos, contratistas o aliados políticos. Ahí está el fallido proyecto del tren México-Querétaro; el acueducto de Monterrey VI; el nuevo hangar para el nuevo avión presidencial; la “Casa Blanca” en las Lomas; las adjudicaciones petroleras.

En materia de combate a la pobreza y la desigualdad no hay avances. El colegio de México y la OCDE exhiben los grandes rezagos que persisten, a pesar de la política social implementada y los programas de asistencia gubernamental destinados al desarrollo y al abatimiento de las carencias materiales.


Según el Índice Global de Impunidad, México aparece como uno de los países con los índices más altos de impunidad en el mundo. La imagen de un túnel por el que nos dicen se escapó “El Chapo” Guzmán representa la dimensiones de la corrupción no sólo en el ámbito carcelario sino en todos los niveles.

Ayotzinapa horroriza por la desaparición misma de 43 normalistas y por la incapacidad gubernamental de explicar lo

sucedido. Tlatlaya, convertido en símbolo de la barbarie cometida por agentes del Estado (soldados con orden de abatir, aunque las personas estén desarmadas). Apatzingán, otro tanto.

En el rubro de Medios de Comunicación y libertad de expresión destacan dos cosas: la supresión del noticiario de Carmen Aristegui de MVS noticias. Y que, de acuerdo con la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el 89% de los crímenes contra periodistas permanecen impunes. En las últimas dos décadas 87 periodistas –las últimas víctimas son: Yesenia Quiroz,

Olivia Negrete, Mile Martín, Nadia Vera y Rubén Espinosa- han sido asesinados en el país y según un informe de Reporteros sin Fronteras, México ocupa este año el lugar 148, entre los 180 de la clasificación mundial sobre libertad de prensa.

Hay enojo y hartazgo, pero también un grado de tolerancia o asimilación social y política ante la corrupción, en sus más variadas acepciones, la represión, la impericia, la cerrazón, el autoritarismo y los pésimos resultados de un Gobierno que, como parte de la sociedad mexicana, estamos obligados a analizar y a combatir. 



*Pas-torales*

# Ecología integral

Colectivo Zarza de Monterrey

En la Parroquia de Río Verde se celebró un Encuentro diocesano de CEBS y a la hora de la comida comentaron:

Mario: En nuestras ciudades el problema de la basura es muy serio porque no tenemos una conciencia clara y dondequiera tiramos lo que traemos en la mano

Rosita: Cuando llueve mucha gente saca las cosas que no quiere y las echa en la corriente del agua que termina contaminando los ríos y el mar

Ingrid: Nos cuesta trabajo tener en nuestro domicilio plantas o árboles y descuidamos nuestros parques

Juan Pablo: Mucha gente tiene mascotas, pero a veces no les dan bien de comer o los maltratan

Martha: Y lo que es peor, mucha gente desprecia y maltrata a los indigentes y a los ancianos

Luis: Del mismo modo tenemos actitudes despectivas y ofensivas hacia las personas que tienen otra preferencia sexual

Ana: Y también nos burlamos de los migrantes por tener distinta manera de hablar y un rostro diferente al nuestro

Abelardo: A pesar de todo va creciendo el deseo de tener un mundo más limpio para todos, pero son pocos los que actúan para mejorar.

Daniela: También va creciendo el número de personas que luchan contra el maltrato de los animales

Teresa: Gracias a Dios el Papa nos ha dado una carta en la que nos invita a una ecología integral.

Panchita: En nuestra parroquia el sacerdote nos invitó a que nos juntáramos a estudiar la carta del Papa.

Mario: El Papa nos dice que el auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al mundo natural y « tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado.

Rosita: Nos dice que el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.

Ingrid: Añade que las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva

Juan Pablo: Dice que si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima,



no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.

Martha: El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social.

Luis: El Papa denuncia que las víctimas principales de los problemas ecológicos son siempre los más pobres

Ana: Denuncia que hay demasiados intereses particulares y muy fácilmente el interés económico llega a prevalecer sobre el bien común y a manipular la información para no ver afectados sus proyectos.

Abelardo: Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental

que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos.

Daniela: Entonces tenemos que conocer más a fondo y difundir esta riquísima aportación del Papa Francisco.

Teresa: Vamos a ponernos una fecha y a conseguir copias de la carta

Panchita: Ingrid, Rosita, Mario y yo nos encargamos de hacer las invitaciones y de pedir el salón de juntas.

Ingrid: Juan Pablo, Luis y yo nos encargamos del método para hacer el estudio y de sacar conclusiones prácticas.

Martha: Yo me encargo del proyecto, de los carteles y los marcadores

Luis: Los demás nos encargamos del arreglo del salón y de la recepción

Ana: Nos vemos el próximo sábado

# No sólo de pan...

José Vázquez Álvarez  
Sacerdote jesuita

---

## 3 ENERO 2016

- Eclo 24, 1-2. 8-12.
- Salmo 148(147).
- Efesios 1, 3-6. 15-18.
- Juan 1, 1-18.

### *Ideas clave:*

- a) La situación de violencia e injusticia actual hace difícil creer que la paz sea pueda nacer de nuestro esfuerzo humano. Nos hace perder la confianza en nuestras propias manos.
- b) Navidad es la fiesta de la confianza de Dios en la humanidad. Dios se pone en nuestras manos para ser reconocido y cuidado, defendido por los esfuerzos de los pobres.
- c) En ese trabajo por cuidar al niño está abriéndose un hogar para Dios, sus hijas e hijos. Un espacio que se afirma como nuestra posibilidad de dar, en medio de la violencia, hospitalidad, buena noticia para la humanidad.

Nuestra historia reciente nos hace difícil creer que la paz pueda nacer entre nosotros y con nuestro propio esfuerzo. En todo caso la esperamos de alguien de arriba, de lo alto, como una imposición desde el poder. Las fiestas de Navidad son, por el contrario, la celebración de la confianza de Dios en nuestras fuerzas, en nuestros esfuerzos e intentos. No cree en el poder, sino que cree en que podemos unirnos y hacer comunes los esfuerzos para que la paz pueda vivirse en nuestras fronteras. Su palabra, su promesa de paz se encarna entre nosotros, como un niño pequeño al que hay que cuidar con dedicación y trabajo. En ese cuidado nos hacemos hermanas y hermanos. En ese cuidado lo dejamos crecer entre nosotros, para que él nos deje conocer que nuestro amor hace posible un hogar para Dios con nosotros, para que lo dejemos a él construir con nosotros la paz de los hermanos, la verdadera paz.

---

## 10 ENERO 2016 BAUTISMO

- Isaías 42, 1-4. 6-7.
- Salmo 29 (28).
- Hechos 10, 34-38.
- Lucas 5, 15-16. 21-22.

### *Ideas clave:*

- a) El Bautismo es una invitación para conocer al Hijo, es decir, lo que el amor de Dios hace posible cuando pasa por nuestra vida.
- b) En el Hijo vemos al amor haciendo posible la paz y la justicia entre los pueblos, construido mientras pasa, caminando, trabajando, esforzándose, entre nosotros.
- c) Paso a paso, con el Hijo, nos toca a nosotros recuperar la fe en nuestros pasos, en nuestros intentos, en nuestros trabajos.
- d) En el Bautismo, Dios se ha unido a nuestros esfuerzos para que nosotros unamos nuestro esfuerzo al suyo.

En el Evangelio de Lucas, el Bautismo es una invitación a conocer al Hijo y, con Él, a conocer el amor de Dios y lo que ese amor es capaz de hacer cuando pasa por nuestra vida. La paz y el derecho del que nos hablan la profecía y el salmo, no son sólo grandes palabras para grandes misiones. Son el regalo de Dios que nos viene con el Hijo, cuando pasa entre nosotros y como noso-

tros, haciendo el bien. Por eso, el Bautismo nos invita a mirarlo, a conocer en Él, en su esfuerzo, en su trabajo, en su compasión con quien lo encuentra en el camino, esa posibilidad que Dios está abriendo en nuestra vida y que nosotros podemos también cooperar en realizar. Conocer al Hijo es aprender a pasar con Él, para descubrir a Dios con Él y con nosotros, volviendo a dar fe a nuestros trabajos y unir nuestros pasos a los suyos para responder a su amor esforzado con nuestro amor también esforzado.

---

## 17 ENERO 2016: 2º DOMINGO ORDINARIO

- Isaías 62, 1-5.
- Salmo 96(95)
- 1Corintios 12, 4-11.
- Juan 2, 1-11

### *Ideas clave:*

- a) El relato de la boda denuncia una previsión y contabilidad que pretende que conoce el final y sabe que es tiempo siempre malo. Para ese tiempo sólo las sobras.
- b) La buena noticia de Jesús no conoce ese tiempo malo, trabaja por un tiempo bueno, siempre, también para los que llegan tarde, los que no se acercaron antes o los que quieren,

como Jesús, que la fiesta siga porque da vida y eso es bueno.

- c) Quienes escuchan esa buena noticia descubren el regalo que da el Espíritu para que también ellos cooperen con esa fiesta. Escucharnos y ayudarnos a que todas las personas den fruto con su don es colaborar con Jesús para darnos esa fiesta.

El mayordomo de la boda reprende al novio porque no ha seguido una buena contabilidad. El mejor vino tendría que haberse dado antes y no sacarse para el final. Tal vez, entonces, la gente habría sabido apreciarlo. Cálculo de organizador que pretende ordenar el futuro de la gente, su gozo, su capacidad de disfrutar y hacer fiesta. Es verdad, Jesús se ha saltado esa contabilidad. Ha dado el vino mejor en esa hora tardía y, quienes no habían hecho el cálculo de que ya no alcanzaría, los que llegaron tarde o tenían ganas de que la fiesta siguiera, encuentran en ese vino la buena noticia de que la alegría de la fiesta vale todos los esfuerzos para durar. Descubren así que la buena noticia es de abundancia, no de cálculo y previsión avara. En esa abundancia está el signo de Jesús, pero también la solicitud de la Madre, la obediencia de los sirvientes y la alegría de quien recibe el vino y sabe que hay tiempo nuevo para hacer fiesta y disfrutar. En la abundancia surgen los dones, para que todavía pueda haber más. Es buen tiempo ahora para descubrir dónde hay esos dones, esa abundancia, en nuestras comunidades, escucharnos y alegrarnos mutuamente de los dones de los demás y prestarnos para que todo florezca y se haga posible la fiesta en nuestra Tierra.

## 24 ENERO 2016:

### 3º DOMINGO ORDINARIO

- Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10.
- Salmo 19(18).
- 1Corintios 12, 12-14.27.
- Lucas 1, 1-4; 4, 14-21.

Ideas clave:

- a) La palabra espera ser recibida. Tiene confianza quien la dice en que el que escucha tendrá corazón para darle lugar y recibirla como buena noticia en nuestra vida.
- b) Su confianza la pone en nuestro corazón, hecho como el corazón del Hijo: capaz de alegrarse y de ponerse en camino, para buscar al herido del camino, a los ciegos, a los oprimidos y anunciar que este año, este tiempo, será de gracia del Señor.
- c) En su camino, Jesús va alegrando a los pobres, a los que dejan lo seguro para buscar ese año de gracia para todos. Hoy nos toca a nosotros también dejar alegrarnos el corazón, tomar nuestro propio camino y hacer que este año sea de gracia, que se anuncie en él, por todos los medios, el consuelo y la libertad de Dios.

Toda palabra espera ser recibida por quien la escucha. En esa confianza se asienta. Así es la palabra de Dios, que se dirige a nosotros con la confianza en que tendremos corazón para recibirla como es, como buena noticia que nos convoca al camino y a la acción. Y es que tenemos el corazón del Hijo, que se alegra en la palabra y se pone en camino para encontrar a los ciegos, a los cojos, a los cautivos y prisioneros para anunciarles el año de gracia del

Señor. Del Hijo que sale a encontrarse entre nosotros a los pobres, que se alegrarán con Él y harán también con Él este camino. Por eso, en esta palabra nos hacemos su cuerpo, si compartimos su alegría y ponemos nuestros pies en su camino. Si también nosotros conocemos hoy, con Él, a los ciegos y oprimidos de nuestro tiempo, y sabemos hacer de este año uno de gracia, uno en que puedan sentir que el Señor se ha acercado, que nos ha librado de toda carga, nos ha mandado sacudirnos toda esclavitud y nos ha dado su Espíritu para vivir en libertad. Y Dios confía que, con su Hijo, lo podemos hacer.

la vida que anuncia vale tanto, frente al dolor y la desesperanza de tantas y tantos, que a cada intento y a cada paso le da valor definitivo, abriendo con ellos camino a lo que Dios nos ha prometido.

- c) Es el amor del Hijo que, rechazado por la seguridad de sus vecinos que les ha endurecido el corazón, no sólo no sucumbe cuando intentan cortarle con violencia su camino, sino que avanza y da un paso más, invitándonos a compartir con Él este camino de lucha, que Dios comparte como promesa.

La buena noticia comparte la debilidad de la palabra: tiene que ser recibida y puede ser rechazada. Cuando se recibe, mueve a dar pasos en lo desconocido, en la búsqueda de un mundo que no ha llegado donde sea posible la justicia. Por eso se sostiene en el amor de quien, sintiendo en su carne el dolor de tantas y tantos y su propia debilidad, en vez de achicarse, le da a sus tareas e intentos el tamaño del todo y el siempre, con que san Pablo señala cada uno de los pasos del amor. En el Hijo se ve este mismo amor, cuando anuncia la buena noticia, la confía a sus vecinos y se encuentra débil ante su rechazo, su incredulidad y su dureza para salir de sus propias ideas y encontrarse con el mundo de comunión con los paganos y alejados que Dios ya les está preparando. Rechazo de quienes tienen ya todo demasiado claro y el corazón empuñado en su claridad. Intentan terminar el camino del Hijo, pero Jesús, en su amor, avanza y da un paso más. Por su amor, no se ha de dejar de cumplir en nuestra Tierra cuanto ha dicho y ahora es nuestro tiempo

---

### 31 ENERO 2016: 4º DOMINGO ORDINARIO

- Jeremías 1, 4-5.17-19.
- Salmo 71(70).
- 1Corintios 12, 31-13,13.
- Lucas 4, 21-30.

#### Ideas principales:

- a) La buena noticia es débil como la palabra: necesita ser recibida y puede ser rechazada por oídos sordos. Ella requiere que el oído se abra y que la vida salga de lo seguro y conocido, para buscar lo nuevo, la justicia nueva que no se ha conocido.
- b) En ella se muestra el amor que la sostiene, de quien ha decidido que

para decidir si acogemos la debilidad de su palabra, de su buena noticia y nos atrevemos a caminar por el mundo que se anuncia y que Dios está preparando ya.

---

**7 FEBRERO 2016:  
5º DOMINGO ORDINARIO**

- Isaías 6, 1-2a. 3-8.
- Salmo 138(137).
- 1Corintios 15, 3-8.11.
- Lucas 5, 1-11.

*Ideas principales:*

- ab) El signo de la pesca nos hace ver la escena anterior. La pesca es esa vida nueva que la palabra ha traído y que hace fructificar tantos trabajos y tantos intentos humanos por traer salud y plenitud. Pedro lo sabe y tiembla, se postra, no sabe qué hacer.
- c) No temas, dice Jesús, adelantando su resurrección. Le da perdón y misión, todo en uno mismo, porque perdón es siempre abrir camino y enviar a caminar. Ahora Pedro será gracia para los demás, anuncio de buena noticia, nosotros estamos unidos con él, para serlo en nuestro mundo también.

Sus palabras resonaron esa mañana desde la barca de Pedro. ¡Cuántos corazones

consolados, cuántas heridas del pasado que sanaban, cuántas vidas volvían a abrirse en esperanza! La pesca milagrosa no es sino el signo visible de este milagro que la palabra estaba trayendo al corazón de tantas y de tantos. Pedro, cuando lo ve, sabe que está delante de quien conoce los corazones, que sabe hablarles como amigo y darles vida y bendición. Y tiembla, porque siempre se tiembla ante quien conoce el corazón, pero recibe también las palabras de consuelo y con ellas, como Isaías, perdón y misión. Estas palabras van siempre unidas: quien ha sido consolado, ha sido convertido en gracia de Dios, para anunciar a toda la Tierra esta buena noticia, Dios no quiere muerte sino vida, no esclavos sino libres, no discriminación sino hermandad, no injusticia sino comunión. En esa gracia hemos sido reunidos hoy y también enviados para que dé su fruto en esta Tierra nuestra. “¡No temas!” nos dice el Resucitado y nos lanza a caminar.

---

**14 FEBRERO 2016:  
1º DOMINGO DE CUARESMA**

- Deuteronomio 26, 4-10.
- Salmo 91(90).
- Romanos 10, 8-13.
- Lucas 4, 1-13.

### *Ideas principales:*

- a) Este tiempo de cuaresma es tiempo de sentirnos en desierto; en el desierto real de nuestras esperanzas defraudadas, el hambre insatisfecha, la incapacidad para anunciar la buena nueva, de nuestras ganas de ordenar que la vida sea lo que nosotros queremos que sea. Son las tentaciones del Tentador las que sentimos en nuestro desierto.
- b) En el desierto no estamos solos. Lo descubrimos a Él, a Dios, mirando nuestra opresión y compartiendo nuestros trabajos. En Jesús descubrimos a Dios en el hombre que conoce nuestra angustia en su propio corazón, pero espera que la respuesta venga del Padre, no de sus fuerzas, para que a todos alcance la promesa de Dios.
- c) En Jesús tenemos así al compañero de las angustias, quien nos modela lo que podemos ser y hacer en esas horas. Esperar para mirar el camino, compartiendo el sufrimiento de quienes sufren, para encontrar en su hora por dónde caminar y hacer del hambre, pan compartido, del peligro de muerte, cuidado y solicitud, del deseo de ordenar para la justicia, escucha, propuesta, acuerdo y comunión.
- d) Compañero en la debilidad, pero sobre todo en el trabajo de la esperanza que le abre espacio a la vida nueva.

tantas veces defraudadas, de nuestra hambre insatisfecha, de nuestra incapacidad para anunciar buenas noticias, de tanta tristeza que cargamos en el corazón, y de nuestras ganas de ser jueces que pueden decidir qué debía vivir y morir sobre esta Tierra. Pero nos lleva a descubrir que ahí, en el desierto, no estamos solos. Él mira nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia, porque, en Jesús, la siente en su propio corazón. Pero, con ese corazón como el nuestro, también nos permite ver lo que podemos, sostenernos para esperar la promesa de Dios y no confiar solamente en lo que alcanzan a ver nuestros ojos, tan cortos para ver lo que la esperanza está trayendo ya. Ante el tentador, Jesús es el hombre, que nos muestra a sus hermanas y hermanos nuestra vida verdadera en el desierto y la fuerza que el Padre nos ha dado en su Espíritu, para esperar, compartiendo como el ángel los dolores de quien sufre, encontrar el camino que anuncia su palabra: que el hambre se sacie con pan compartido, que la vida encuentre respeto y no opresión, que el cuidado venga de nuestras propias manos solidarias, porque son ellas el milagro que Dios ya nos ha dado para hacer posible que las piedras no lastimen nuestros pies.

La cuaresma nos lleva a mirarnos en el desierto. El desierto de nuestras esperanzas,

---

**21 FEBRERO 2016:  
2º DOMINGO DE CUARESMA**

- Génesis 15, 5-12.17-18.
- Salmo 27(26).
- Filipenses 3, 17-4,1.
- Lucas 9, 28b-36.

*Ideas principales:*

- a) En el Monte Tabor no sólo se ha visto la gloria del Hijo, sino que también se ha escuchado la conversación que sostiene con Elías y Moisés: están hablando de su pasión. Gloria y pasión, en la vida de Dios, no pueden estar desligadas.
- b) La gloria de Dios no es como la del poder. No busca engeguecer o fascinar. No se guía por la autosatisfacción y el orgullo. La gloria de Dios es la gloria de la entrega, del trabajo incesante por dar vida con la propia vida, de abrir caminos ofreciendo diariamente nuestros pasos a la justicia y a la paz.
- c) Ésta es la invitación que se nos hace: compartir la gloria del Hijo. Compartir entonces su misión y su camino, manteniendo como Él la fidelidad al testimonio de la verdad de Dios; anunciando que Él es quien cuida de que toda persona goce de una vida plena, que Él es nuestro defensor.

La escena del monte nos presenta a Jesús en su gloria, pero también a Jesús que habla con Elías y Moisés de su pasión. Escuchar a esta conversación, cambiaría profundamente nuestra idea de Dios y de la gloria. De ahí el miedo que Pedro intenta conjurar pidiéndole a Jesús quedarse solamente con esa gloria. Pero la gloria del Padre no es la gloria del poder y la seguridad, de los fuertes que pueden procurarse su propio resplandor. La gloria del Padre se ve más bien en la entrega del Hijo; es la gloria de quien ofrece su vida para que florezca la vida de los demás, entregándose día a día en los caminos, pidiendo justicia, reconciliación, respeto y paz, sin renunciar al conflicto sino manteniendo en todo la verdad de la vida que Dios puede y quiere dar. Es en esa ofrenda que nuestro cuerpo es transformado en humildad fuerte en la promesa de Dios. Nuestro cuerpo, como el de Jesús, es convertido en esa entrega en comunión, en constancia en el amor, en búsqueda incesante de justicia, en comunidad que camina unida para construir un verdadero hogar. Es este cuerpo el que se une a la gloria del Hijo, a la gloria de la ofrenda, para mostrar con nuestro cuidado mutuo lo que vale nuestra vida a los ojos de Dios, nuestro defensor.

---


**28 FEBRERO 2016:  
3º DOMINGO CUARESMA**

- Éxodo 3, 1-8a.13-15.
- Salmo 103(102).
- 1Corintios 10, 1-6. 10-12.
- Lucas 13, 1-9.
- 

***Ideas principales:***

- a) La parábola desnuda el mismo corazón de Jesús. Él ha sentido esa vid, símbolo de su pueblo, de sus comunidades, como lugar sagrado, donde Dios escucha el dolor y promete vida y libertad de toda esclavitud.
- b) Es verdad, hasta ahora no se han visto los frutos, pero eso no es para perder el ánimo, sino que Jesús lee una invitación a poner su propio trabajo, sus esfuerzos, su vida entera junto a sus hermanas y hermanos para que se pueda fructificar.
- c) En la parábola vemos, entonces, el Evangelio entero; en ella contemplamos a nuestro Redentor, uno en nuestra carne, en nuestra comunidad, que ha convertido nuestra vida, ofreciendo su propia vida para ello, en lugar de bendición.

La parábola del viñador, que pide al dueño dejarle cuidar de la vid infecunda para animarla a dar frutos, es una mirada al mismo corazón de Jesús. La vid, nuestras comunidades donde queremos vivir, puede hasta ahora no haber dado sus frutos, pero ella es lugar sagrado. Es


el lugar donde el Padre sigue escuchando el dolor de tantos intentos que no logran entregar la vida que querían dar, el sufrimiento que se impone cuando debería haber cuidado y paz. Es el lugar donde el Padre sigue prometiendo vida nueva, fruto y fecundidad, y tantas personas no saben cómo responder a esa promesa. La parábola nos muestra, entonces, el corazón de Jesús que se encarna, que quiere cuidar la vid desde cerca, haciéndose con nosotros compañero y comunidad; que quiere abonar la tierra de la vid con su propia vida, sus esfuerzos y trabajos, porque sabe que donde el Padre quiere vida puede haberla y se entrega con todo su cuerpo y su alma a buscar que se cumpla su voluntad. Por eso la parábola nos pone delante del corazón del Redentor, de quien nos ha dicho que nuestra vida no es una fosa de condenación, sino un espacio donde podemos hacernos bien y convertirnos unos para otros en bendición. 

## NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Enero, Febrero y Marzo

**E**n esta época de neoliberalismo, victorioso y omnipotente, el capital internacional lleva a cabo a nivel global una estrategia en la que la producción sigue conservando su carácter social, al igual que el reparto de las pérdidas, mientras que la apropiación de los excedentes creados por las y los trabajadores se concentra cada vez más en unas cuantas manos, a través de una estrategia de acumulación por desposesión. Estas políticas se extienden hoy en día a todos los recursos naturales, renovables y no renovables: el agua, la tierra, la riqueza forestal, la biodiversidad. Entre los diferentes rubros implicados en estas estrategias resaltan la minería a cielo abierto, impulsada sobre todo por compañías estadounidenses y canadienses, la extracción de petróleo y de gas, junto con la construcción, para tal efecto, de obras faraónicas de infraestructura.

Ante este panorama, los pueblos originarios, los afrodescendientes y los campesinos en general se han visto obligados a emprender la defensa del medio ambiente, de sus tradiciones culturales y de sus recursos, de manera privilegiada, la tierra, acosados por las estrategias de privatización de la misma, legalizada y alentada desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, y por las políticas gubernamentales de los últimos sexenios, dirigidas a implantar en todo el territorio nacional el modelo de la gran empresa agrícola, sin importar los efectos indeseables de concentración de la renta, proletarización de los campesinos e indígenas, deterioro de la ecología e implantación de los cultivos transgénicos.

Este es el tema que quiere abordar Christus en su próxima edición: un análisis reposado y amplio de esta situación, así como la ubicación de las luchas y estrategias de los sectores afectados por la misma. 

**SUSCRIPCIONES  
A LA REVISTA CHRISTUS  
(Edición Impresa)**

**Pagos Moneda Nacional**

Hacer un depósito en la cuenta número 0156455204 de BBVA-Bancomer, CLABE 012180001564552040, a nombre del Centro de Reflexión Teológica, A. C.;

En cualquier caso, ya sea suscripción o renovación, es muy importante que nos envíe el comprobante de pago, ya sea por email a la dirección electrónica [ventasrevistachristus@hotmail.com](mailto:ventasrevistachristus@hotmail.com) y /o [ventas@christus.org.mx](mailto:ventas@christus.org.mx) ó por fax al 55 59 61 55 para dar de alta la información” y nosotros nos pondremos en contacto con ustedes.

También puede mandar un giro postal o bancario a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C., Apdo. postal 2 bis. Col. Centro, 06000, México, D. F.

**Dólares**

Enviar cheque o giro bancario avalado por un Banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C.

**Estimados suscriptores:**

Les recordamos nuestro horario que es de lunes a viernes, de 9.00 a 13.30, únicamente por el número (55) 55 59 61 55 o a los correos [ventasrevistachristus@hotmail.com](mailto:ventasrevistachristus@hotmail.com) y / o [ventas@christus.org.mx](mailto:ventas@christus.org.mx), o directamente a la dirección: Orozco y Berra 186. Col. Sta María la Ribera, 06400 México, D.F.

Muchas gracias  
y estamos a sus órdenes.

En determinadas circunstancias las personas encuentran grandes dificultades para actuar de modo distinto. Por ello, mientras se sostiene una norma general, es necesario reconocer que la responsabilidad respecto a determinadas acciones o decisiones no es la misma en todos los casos.

El discernimiento pastoral, teniendo en cuenta la conciencia rectamente formada por las personas, debe hacerse cargo de estas situaciones.

También las consecuencias de los actos realizados no son necesariamente las mismas en todos los casos. (85)

El recorrido de acompañamiento y discernimiento orienta a estos fieles a la toma de conciencia de su situación ante Dios. El coloquio con el sacerdote, en el fuero interno, concurre con la formación de un juicio correcto sobre lo que obstaculiza la posibilidad de una participación más plena en la vida de la Iglesia y sobre los pasos que pueden favorecerla y hacerla crecer.

Dado que en la misma ley no hay gradualidad (FC, 34), este discernimiento no podrá nunca prescindir de las exigencias de la verdad y la caridad del Evangelio propuesta por la Iglesia. Para que esto suceda, deben garantizarse las necesarias condiciones de humildad, reserva, amor a la Iglesia y a su enseñanza, en la búsqueda sincera de la voluntad de Dios





# Sínodo de los obispos sobre la familia

(octubre 2015)

## Documento final

**(Párrafos sobre los divorciados vueltos a casar.  
Traducción no oficial)**

---

San Juan Pablo II ha ofrecido un criterio integral que permanece como la base para la valoración de estas situaciones: “Los pastores, por amor a la verdad, están obligados a discernir bien las situaciones. En efecto, hay diferencia entre los que sinceramente se han esforzado por salvar el primer matrimonio y han sido abandonados del todo injustamente, y los que por culpa grave han destruido un matrimonio canónicamente válido. Finalmente están los que han contraído una segunda unión en vista a la educación de los hijos, y a veces están subjetivamente seguros en conciencia de que el precedente matrimonio, irreparablemente destruido, no había sido nunca válido” (Familiaris Consortio, 84).

(...)

Además, no se pueden negar que en algunas circunstancias “la imputabilidad y la responsabilidad de una acción pueden quedar disminuidas e incluso suprimidas” (CCC, 1735) a causa de diversos condicionamientos. Como consecuencia, el juicio sobre una situación objetiva no debe llevar a un juicio sobre la “imputabilidad subjetiva” (Pontificio Consejo para los Textos Legislativos, Declaración del 24 de junio de 2000, 2a).